

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos á esta Administración.—Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre; único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana.—Anuncios, á UN REAL la línea.—Se remiten á provincias paquetes de 25 ejemplares á CUATRO REALES.

No se sirve suscripcion ni pedido cuyo importe no se haya anticipado.

CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES.

Debemos ser justos con los proteccionistas. En las discusiones sostenidas estos últimos días habian demostrado que estiman en más el interés de unos cuantos que las exigencias de la generalidad; habian reluido hábilmente el terreno elevado de la ciencia económica para deslumbrarnos con argumentaciones empíricas, que si algo prueban, es la lucha soberbia del monopolio contra los bienes de la libertad; pero en cambio han agotado sus fuerzas en el combate, y no existe recurso que no hayan tocado ni arma que no hayan esgrimido, desde la discusión franca, abierta y leal hasta las mas aventuradas intrigas de la política. Y es tanta la fe que sus ideas les inspira, tantas y tan apremiantes las exigencias de sus poderosos inspiradores, que ni siquiera se han detenido ante el peligro de provocar una crisis con sus obstinados é imprudentes embates. Dígalo sino la cábala urdida á última hora por el Sr. Madoz en la noche del lunes, para dejar abierta una puerta á los futuros ministros de Hacienda proteccionistas, para que hagan ilusoria la reforma de los aranceles.

La Cámara, sin embargo, vino mas tarde á fallar el pleito, y por una votacion de que no hay ejemplo en cuestiones tan importantes y tan rudamente controvertidas, los proteccionistas sufrieron una completa derrota.

¿Creeráse que se dieron por vencidos? Nada de eso. A pesar del lamentable incidente provocado por el Sr. Madoz, á pesar de la grave posicion en que han colocado al Ministerio y muy especialmente al presidente del Consejo, general Prim, los proteccionistas se rehicieron y en la sesion de la tarde se presentaron de nuevo en la batalla, no ya de frente, espuestos al fuego de las baterías enemigas, sino favorecidos por una bien preparada emboscada en forma de artículo adicional al art. 9.º del presupuesto de ingresos.

Encargado el Sr. Balaguer de defenderla, hizo gala de todas sus dotes oratorias para demostrar la conveniencia de una informacion parlamentaria en la que podian ser oidos todos los intereses, todas las necesidades antes de faltar de una manera irrevocable en la gran contienda de la libertad con el monopolio ó como ahora se dice con la proteccion: pero el Sr. Balaguer, ofuscado por la idea de levantar muy alto el pendon que sus paisanos le habian confiado, se olvidaba que el proyecto presentado por la comision es ni mas ni menos que el resultado, no de una, sino de varias informaciones.

¿Qué han sido sino los debates que tuvieron lugar en la junta de aranceles primero, en el seno del Ministerio despues y en el de la comision de las Cortes mas tarde, en todas las cuales han tenido una legítima y numerosa representacion los productores? El mismo proyecto, ¿no es una transaccion hecha por consecuencia de las reclamaciones de las industrias entre los comisionados nombrados por los fabricantes y el Gobierno?

Y qué se pretendia con el artículo adicional sino dejar abierta la cuestion para ganar tiempo, influir de nuevo en la Cámara y obtener mas tarde en estas ó en las próximas Cortes una revision de las bases arancelarias ya aprobadas?

El Sr. Balaguer aseguraba que este no era el objeto del artículo; pero en ese caso no se nos alcanza cual fuera el resultado que sus autores se proponian obtener y sobre este punto no nos satisficieron las explicaciones que el diputado catalan daba á las objeciones de los Sres. Moret y ministro de Hacienda que con gran intuicion comprendieron á dónde querian ir á parar los proteccionistas.

Ningun incidente notable ofreció la discusion de los demas artículos del presupuesto de ingresos ni del voto particular del infatigable Sr. Moret, sobre reforma de los procedimientos empleados en los amillaramientos que fué tomado en consideracion por la Cámara.

Haremos sin embargo mencion de un discurso del Sr. Orense contra las facultades que se conceden al ministro de Hacienda para reformar la ley del papel sellado, con cuyo motivo hizo algunas justísimas y atinadas observaciones sobre el presupuesto de gastos en general que á nadie se habian ocurrido. Examinó la cifra del presupuesto de ingresos y puso de manifiesto para que el país lo sepa, que no va á pagar 2.141 millones sino menos de 1.800, pues la diferencia de ambas sumas que ingresa en el Tesoro procede de las ventas de bienes nacionales y otras sumas con que la Hacienda cuenta independientemente de las contribuciones directas é indirectas.

Cumplida justicia hizo el Sr. Figuerola al señor Orense en este punto, y en verdad que el jefe de la minoría republicana ha prestado con su discurso un gran servicio al país, desvaneciendo muchas de las preocupaciones que se han sembrado para desacreditar á la revolucion.

Suspendida la discusion para dar lectura de una proposicion del mismo Sr. Orense sobre la última crisis, levantóse S. S. á apoyarla en un discurso sumamente difuso y lleno de digresiones interminables, sin que apenas tocara la cuestion.

Obligado á satisfacer los deseos del Sr. Orense, el presidente del Consejo de ministros hizo un breve, pero notable discurso, empezando por reconocer con gran nobleza y lealtad la dureza y hasta inoportunidad con que habia hecho uso de la palabra la noche anterior para recoger ciertas palabras del Sr. Figuerola, que por muy fuertes y agresivas que fueran, debian ser consideradas como efecto de una justa indignacion hacia los que se permiten calumniar de una manera inusitada á los miembros de la Cámara y á los ministros que merecen su confianza y la de la inmensa mayoría del país.

Concluido este acto de reparacion que la Cámara aplaudió, el general Prim explicó las causas de la crisis, que dió entrada en el poder á los Sres. Silveira y Martin Herrera, limitándose á hacer una ligera indicacion sobre la situacion creada al ministerio por los sucesos ocurridos en la Cámara en la noche anterior.

Terminó la sesion con una alusion del Sr. La Rosa para explicar por qué á S. S. y á sus electores no

le inspiran confianza los ministros de la Gobernacion y de Gracia y Justicia, y con un discurso de éste justificando su conducta y ofreciendo no continuar en el puesto que ocupa tan pronto como la mayoría, que hasta ahora le presta su apoyo, le signifique su desagrado.

La sesion de la noche fué brevísima. En ella solo se trató del voto particular del Sr. Moret, sobre los amillaramientos, que fué definitivamente aprobado.

LA MODIFICACION MINISTERIAL.

Mal encubierto odio al general Prim, odio francamente desembozado al Sr. Figuerola: hé aquí el criterio en que se han inspirado algunos de nuestros colegas para dar cuenta del incidente provocado en la sesion de la noche del lunes por la lectura de la carta del Sr. Puig y Llagostera.

Juzgado está ya el hecho por el público; juzgado por la mayoría de la Asamblea; juzgado por los mismos hombres del ministerio; si volviéramos á él nuestra atencion en estos momentos, verdaderamente críticos, aumentaríamos las dificultades que pesan sobre la situacion, en vez de prestarle nuestro humilde concurso para destruirlas.

Terminada la sesion, se constituyeron los señores ministros en Consejo, dando con esta resolucioin al incidente toda la importancia que realmente tenia, y segun noticias que creemos fidedignas, en este Consejo se hicieron dos declaraciones que merecen consignarse por la significacion política para lo porvenir y por lo que honra á las personas de cuyos labios partieron: los ministros nuevos convinieron en que su entrada en las regiones gubernamentales no habia sido bien recibida por la Cámara ni por la opinion, y el Sr. Ruiz Zorrilla manifestó, que si bien loable, la tendencia del general Prim á mantener á su lado al Sr. Sagasta y al mismo Sr. Ruiz Zorrilla, era perjudicial á los dos ministros progresistas, al partido progresista y al general Prim que solo debia ver limitada por la personalidad del general Topete, su esfera de accion para constituir ministerios.

A estas importantes declaraciones únase el hecho de haberse acordado, acaso impremeditadamente, la reunion de la junta de la mayoría, y naturalmente se vendrá á deducir que el pensamiento dominante en el Consejo fué que el ministerio habia salido muerto de la contienda empeñada en el salon de sesiones, creencia general en cuantos presenciaron ó tuvieron conocimiento de la contienda.

Las primeras palabras pronunciadas por el general Prim en la reunion de la mayoría tambien están inspiradas en este pensamiento. «Señores, dijo el general Prim en estos ó parecidos términos, deploro el incidente ocurrido anoche y presento mis excusas á la Asamblea; pero las proporciones dadas por la mayoría en estos últimos dias á ciertas cuestiones, el resultado de algunas votaciones me ponen en el caso de preguntar: ¿cuento con el apoyo de la mayoría? ¿Puedo contar con los hombres que la componen para formar ministerio, si el Regente del Reino me confia nuevamente el encargo de formarle?» Hé aquí rotundamente confesada por el presidente del Consejo de ministros la disolucion del ministerio. La mayoría contestó á las palabras del general Prim presentando y votando por unanimidad un voto de confianza al presidente del Consejo de ministros y al general Topete. Hé aquí plenamente reconocida por la mayoría la disolucion del ministerio.

Si el ministerio se hubiera creído con vida, ciertamente que no habria acudido en consulta á sus amigos los diputados de la mayoría; si los diputados de la mayoría no hubieran creído muerto al ministerio, ciertamente no habrian envuelto en el voto de confianza á los generales Prim y Topete un voto de censura á los demás ministros.

El Ministerio está muerto, siquiera ayer vimos en el banco azul á todos los señores ministros; el Ministerio está muerto, siquiera por una de esas singularidades que no tienen explicacion, viva una semana, un mes, dos, reproduciéndose el espectáculo de un Ministerio que se quiere ir y no acierta en la hora á que ha de irse; el Ministerio está muerto, aunque el general Prim quiera sacrificar, para darle vida, una parte de su respetabilidad, dentro de la situacion y de la confianza que ha depositado en él la mayoría en la última reunion.

Pero el general Prim no debe, no puede y ciertamente no se divorciará de la opinion pública, manifestada por sus mas autorizados órganos: la Cámara y la prensa. La crisis se resolverá, y en su resolucioin esperamos que el marqués de los Castillejos, con el patriotismo que le caracteriza, prestará un nuevo servicio á la revolucion asociándose de hombres que por sus antecedentes y sus tendencias giran de garantía en el interregno parlamentario á la libertad en todas sus manifestaciones, al orden sin cuyo congreso todos los esfuerzos serian inútiles, y al país cansado ya de esperar la resolucioin de todos los problemas, iniciados por el movimiento de setiembre.

LO INCOMPRENSIBLE.

Hay cosas que no se comprenden. Cuando en unas Cortes ordinarias un ministro se encuentra en una posicion, no ya falsa, desairada por lo menos, el ministro presenta inmediatamente su dimision que, en la mayor parte, en casi todos los casos es aceptada.

En buenas y sinceras prácticas constitucionales así debe ser.

Con mayor razon debe suceder lo mismo, cuando el hecho ocurre no en unas Cortes ordinarias, sino en unas Cortes Constituyentes que tienen la soberanía que la Nacion ha delegado en ellas.

Hay en el actual Ministerio un ministro que se ha encontrado ya varias veces en la situacion que antes indicamos, y que de haberse procedido constitucionalmente, debería ya haber abandonado la cartera.

Esto es perfectamente incomprensible. El señor ministro de Hacienda ha tenido varias

ocasiones de poner en práctica ese procedimiento, verdaderamente constitucional.

Cierto es que se ha anunciado varias veces su salida del Ministerio, y la opinion pública, al aceptar esas noticias, obraba lógicamente. Pero no tardaba tambien en anunciarse que todo estaba arreglado.

Arreglado ¿por quién, cómo, y de qué manera? ¿Qué motivos puede haber habido para que el señor ministro de Hacienda no haya resignado su cartera cuando ha debido hacerlo?

Lo ignoramos; es mas, no queremos saberlo. Los motivos sean cuales fueren, compromisos de esta ó de la otra naturaleza, terminacion de negocios pendientes ú otros cualesquiera, no pueden ser tales que, abiertas las Cortes, constituida la Regencia, y pasado ya aquel período de Gobierno provisional en que una modificacion ministerial habria podido originar un conflicto, no pueden ser tales que pasen por encima de consideraciones de un orden superior, que exija la salida del señor ministro.

Negocios pendientes hemos dicho. Es por ventura la terminacion del empréstito lo que ha contribuido á que se haya creído por el presidente del Consejo necesaria la continuacion del Sr. Figuerola en el ministerio de Hacienda?

Podria ser, aunque no tenemos datos para afirmarlo.

Peró, la operacion financiera empezada por el señor Figuerola no puede ser continuada por otro ministro, se dirá. ¿Dónde está el motivo? ¿En el secreto guardado acerca de las condiciones del empréstito?

No puede ser. En primer lugar, el ministro entrante al hacerse cargo del ministerio recibia del ministro saliente el tan guardado secreto de las condiciones de la operacion. En segundo lugar, y esto es lo mas acertado, las Cortes podian pedir el expediente del empréstito, que es lo que ya debian haber hecho.

Porque en efecto, se comprende que abiertas las Cortes, y unas Cortes Constituyentes, lo cual es circunstancia, como si dijéramos, agravante, se haga una operacion financiera de 1.000 millones de reales, que pase esta operacion por las peripicias por que ha pasado en el público, que dé origen por malas interpretaciones, pero nacidas del secreto en que la operacion se ha tenido, y que pasen dos meses sin que las Cortes Constituyentes, las Cortes soberanas no llamen á sí el expediente del empréstito y cesen de una vez todas las dudas, todas las vacilaciones, y se sepa en qué condiciones se ha hecho una operacion financiera de tal importancia y en las circunstancias que el país atraviesa.

No, no se comprende.

No se comprende que el señor ministro de Hacienda siga hoy todavia al frente de este departamento.

No se comprende que las Cortes no hayan examinado ya las condiciones del empréstito de 1.000 millones.

El Sr. Figuerola y el general Prim, presidente del Consejo de ministros, parece que lo encuentran, por el contrario, muy natural, muy lógico, si hemos de juzgar por la marcha de los sucesos.

Por nuestra parte, confesamos que no lo entendemos... no lo entendemos.

MAS SOBRE EL EMPRÉSTITO.

La *Epoca* contesta anoche á nuestro suelto de ayer, y dice que reconocemos la gravedad de las noticias que daba.

Si las noticias son exactas, cierto que son graves. Y por eso pedíamos que el ministro de Hacienda hiciese las oportunas aclaraciones en lo que toca al plazo concedido á los contratantes del empréstito, que, en cuanto á lo demás, ya hacíamos notar las contradicciones que notábamos en las noticias de la *Epoca*.

Dice esta noche que la masa de papel que se podría arrojar á la plaza, es la de 1.000 millones de treses procedentes de la primera cuarta parte del empréstito. Pero esta cuarta parte no puede decirse que ha sido entregada á precios ínfimos, como aseguraba la *Epoca*; porque el tipo que publicamente se dijo entonces, aunque no se sepa aun si es el verdadero, no podia aunque mas bajo que la cotizacion, ser de aquel modo calificado.

Peró la *Epoca* dice por un lado que el papel que podria salir á la plaza serian los 1.000 millones de la primera cuarta parte, en lo cual tambien la *Epoca* padece un error, porque parte de esos 1.000 millones fueron ya lanzados al mercado para la liquidacion de fin de abril. Por otro lado dice, sin embargo, que los títulos pignoralos por el anticipo hecho recientemente, podrian salir al mercado si el anticipo no se reembolsa.

Una de dos. ¿Se ha dado plazo hasta setiembre á los contratantes del empréstito? En tal caso, con lo que el Tesoro reciba en setiembre se puede reembolsar el anticipo, si le ha habido, pero el haber dado ese plazo no puede haber sido sino porque los contratantes del empréstito no tenían fondos disponibles. Y en este caso, ¿con qué han hecho un anticipo al Tesoro?

¿Tenian fondos disponibles? En este caso, ¿qué necesidad tenían de pedir plazo, ni á qué habia el Gobierno de concedérselo?

En lo que si estamos conformes con la *Epoca* es en que el señor ministro de Hacienda debia haber comprendido que en esta clase de operaciones que tanto afectan al crédito, la publicidad es el primero de los deberes.

EL GENERAL PRIM Y LOS PROTECCIONISTAS.

El trabajo nacional, la industria nacional y otras cosas todas nacionales, son las que los proteccionistas quieren proteger por medio del arancel de aduana.

Si fuera realmente el trabajo nacional y la industria nacional, es decir, el conjunto de todos los productores nacionales lo que los proteccionistas quieren poner á cubierto con el arancel, lo natural, lo lógico, lo forzoso, era que los proteccionistas estuvieran en inmensa mayoría, pues que no hay quien no sea

productor y consumidor á la vez. Si, pues, todos los productores tuvieran interés en mantener el statu quo arancelario, todos serian proteccionistas.

Aunque así no fuera, podria creerse, atendiendo á la presion que se ha venido ejerciendo en las regiones gubernamentales en sentido restrictivo, que los proteccionistas contaban en el país con una gran mayoría.

Repetidas veces hemos dicho lo contrario, repetidas veces hemos indicado que la propaganda libre-cambista habia ganado á su favor la opinion pública, y que toda esa agitacion proteccionista que á última hora se hacia no era mas que el último esfuerzo de unos cuantos interesados en mantener las restricciones arancelarias.

Pero ahora tenemos que consignar en apoyo de lo que siempre hemos dicho, una declaracion importantísima, hecha por un proteccionista acérrimo que ocupa una elevada posicion y en una ocasion de las mas solemnes.

Discutiánsese anteayer en las Cortes las bases de la reforma arancelaria, y los oradores proteccionistas, sacando fuerzas de flaqueza, hacian desesperados esfuerzos para contrarrestar las pujantes embestidas de los oradores libre-cambistas.

Se daba, pues, la gran batalla entre uno y otro campo, y en aquel momento el general Prim, presidente del Consejo de ministros, contestando en un incidente al orador proteccionista Sr. Madoz, se levantó, y entre otras dijo las siguientes frases:

«Mucho gusto tendria en entrar de lleno en el fondo de la cuestion, pues digo con el Sr. Madoz, que soy proteccionista, lo he sido toda mi vida y espero serlo en adelante.»

Declaracion mas categórica es imposible hacerla; pero no es para tomar acta de ella para lo que hemos tomado la pluma, pues bien conocidas son las ideas del general Prim en este punto. Hemos copiado las palabras que anteceden para que teniendo en cuenta se comprenda todo el verdadero valor de las siguientes que momentos despues pronunciaba el mismo general Prim, dirigidas tambien al señor Madoz:

«Por lo demás, respecto á la atmósfera libre-cambista que dice S. S. que nos rodea, no debe causarnos extrañeza, porque ya sabe S. S. y se lo he dicho muchas veces que LOS PROTECCIONISTAS ESTAMOS EN MINORIA EN TODAS PARTES.»

Así se expresó el general Prim, presidente del Consejo de ministros, segun vemos en el Extracto oficial de la sesion publicado en la *Gaceta*.

Despues de estas palabras del general Prim, que recomendamos á la atencion de nuestros lectores, creemos inútil hacer comentarios.

La Cámara, para confirmar las palabras del general Prim, aprobó las bases de la reforma arancelaria por 119 votos contra 31.

Los proteccionistas han sido derrotados en toda la línea, por la votacion oficial y por la declaracion del mas importante de los de su campo.

CONTRASTES.

El Papa ha pronunciado una alocucion en el Consistorio del 25 de Junio.

En esa alocucion, que mas mereceria el título de lamentacion, Su Santidad deplora la ley promulgada en Florencia obligando al servicio de las armas á los jóvenes que se dediquen á la carrera eclesiástica, de que hasta ahora estaban exentos, con escándalo universal. Por donde se vé que Pío IX es adversario de la igualdad ante la ley. En cambio celebra que varios obispos italianos hayan protestado contra esa ley, sin duda por no hallarla conforme con los preceptos de la Iglesia. Se lamenta tambien de los ataques de que es blanco el catolicismo y de los daños que se le inflieren en Austria y Hungría. (¿Quién lo dijera!) Le aflige la persecucion que el Pontífice ruso, el Czar Alejandro ejerce contra los obispos católicos de Polonia, únicamente porque quieren obedecer al vicario de Cristo: se les impide que salgan del imperio para el mejor servicio de la Santa Sede, y se les dificultan las relaciones con Roma.

Y al mismo tiempo que se pronuncia contra esta intolerancia religiosa de Rusia, le afligen las noticias de España que le llevara el artículo constitucional que proclama esa tolerancia, esa libertad de cultos que tan de menos echa en otra parte.

Pero este contraste no es el único que hoy haremos notar.

Mientras en Roma, Pío IX, celebraba en 25 de junio su Consistorio, la Liga de la paz celebraba el 24 en Paris una sesion general.

Y en ella excitó la mayor curiosidad y atencion un discurso del célebre carmelita, el padre Jacinto, en el que este elocuentísimo orador pronunció estas notables palabras: «Hay tres religiones que gobiernan el mundo, y que son iguales ante Dios: la religion judía, la católica y la protestante.»

La voz del padre Jacinto fué cubierta por los frenéticos aplausos del auditorio, y como exclamase un oyente que un fraile no podia hablar de tal manera y el público ahogó esta exclamacion entre los mas estrepitosos aplausos. ¿Qué diremos nosotros á todo esto, sino que lo que pasa en Rusia, en Austria, Hungría, España, Francia, en todas partes son signos del tiempo y nada mas? ¿De los tiempos que maduran el fruto de la moral y de la tolerancia religiosa universal?

MISCELANEA POLITICA.

El telégrafo ha desmentido la noticia que transmitió de que Julio Favre habia fallecido. Julio Favre existe aun; pero el eminente republicano francés, el formidable atleta que con vigoroso acento ha defendido la libertad en las Cámaras francesas en la última legislatura, tiene tal vez pocos dias de vida, desconfiando de poderle salvar los médicos que rodean su lecho. Esta desagradable noticia que nos comunica la *Reforma*, produce en nosotros un sentimiento de amargura que no sabriamos explicar. Elevamos nuestros votos al cielo por la salud de este hombre notable, y confiamos que la Providencia le salvará.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesion del día 28 de junio de 1869.

Se abrió á las nueve y media de la noche. Rectificaron el Sr. Gomis y el Sr. Rodríguez; el señor Mendez Vigo usó de la palabra para alusiones, el señor

Echegaray dijo algunas palabras para manifestar que estando resuelta la cuestión de cereales, no podía ocuparse ya del asunto y usó de la palabra.

El Sr. FIGUEROA: Me permitirá la Cámara que la moleste breves instantes. Esta tarde he oído repetir ideas que me pasan respecto de los Estados Unidos, y como esta es la cuestión de comparación que tomamos con gusto los republicanos, es preciso que me detenga en algunas consideraciones que han emitido los señores Rodríguez y Salazar. Se ha dicho ayer que los obreros de Boston, con 9 duros de jornal, no podían comer pan, siendo así que está más barato que en Madrid y sus harinas compiten con las nuestras en Cuba. Si son así todos los datos que tiene el Sr. Salazar, empieza a dudar que haya estudiado bien lo que pasa en los Estados Unidos.

También se ha dicho que las tarifas habían causado no sé cuántos desastres. Antes había allí una paz octaviana; pero recargadas las tarifas ya se acabó todo. ¿Concibe la Cámara que esto pueda ser exacto? ¿Aun cuando lo fuera, ¿qué querría decir esto? ¿Que había habido una protección excesiva? ¿Hay aquí quien quiera la protección excesiva? Nosotros hemos partido siempre de la base de que el cambio tuviera las condiciones de libertad y de igualdad, conociendo las fuerzas de nuestro país y las de los demás. Aquí no se ha querido hacer eso, sino hacer la reforma arancelaria, porque pesa la mano de los libre-cambistas, y el señor ministro de Hacienda ha faltado a todos los antecedentes de su escuela, porque no ha habido ninguna que no haya hecho primero una información del estado de la industria del país.

Decía el Sr. Rodríguez que desde la reforma arancelaria en sentido restrictivo, los Estados Unidos habían tenido una baja en los ingresos de sus aduanas de 100 millones de reales; pero esto no procede de lo que S. S. supone, sino de la guerra que sostuvo y de la desmoralización que toda guerra trae consigo. Allí se examina todo antes de hacerse, y por cierto que en sus aranceles hay derechos que últimamente los han cuadruplicado.

Pero ¿qué extraño es que se hable así de los Estados Unidos, cuando decía el Sr. Salazar que una de las causas de la guerra fué el sistema arancelario? Y por cierto que con este motivo se le escapó una verdad: que S. S. era libre-cambista porque no era industrial. Ya saben los señores que representan provincias industriales lo que les toca hacer, y creo que todos lo harán; porque así como el Sr. Mendez Vigo ha defendido los intereses de Castilla, no faltará quien defienda los carbones de la provincia de Asturias.

Aparte de lo costoso que es la instrucción del obrero y de la codicia del fabricante, hay otras causas que impiden el desarrollo de la industria. ¿Cómo es posible que el trigo de Castilla compita con el trigo morano y el ruso, cuando en España no hay caminos y las tarifas son altas? Se ha citado el ejemplo de lo sucedido en Francia y en Inglaterra; ¿y en qué condiciones hizo Francia su reforma arancelaria? ¿Estamos nosotros en la misma situación?

Por lo que hace a Inglaterra, sabido es lo que hizo Peel con motivo de la reforma de los aranceles; pero al mismo tiempo, ¿cuántas cantidades no destinó el Gobierno inglés para mejorar su agricultura?

¿Y cómo ha venido aquí la reforma arancelaria? Yo no he visto país alguno en que se haya verificado esa reforma como aquí se quiere hacer. Las reformas de esta clase se presentan francamente en una ley especial para que se pueda discutir con amplitud. Nosotros estamos prontos a apoyar toda reforma arancelaria que se nos demuestre con datos que es necesaria, pero no queremos que se haga empíricamente. Abrase pues esa información, y cuando volviéramos por octubre se podrá resolver este asunto con pleno conocimiento.

El Sr. MORET Y PRENDERGAST: El Sr. Figueras ignora los antecedentes de esta cuestión. No se trata de hacer la reforma por vez primera, sino que se está estudiando hace mucho tiempo; hubo una información parlamentaria en 1855; otra administrativa en 1865, y se ha estado discutiendo después en la prensa y en nuestras reuniones.

Dice S. S. que en ningún país se ha hecho la reforma como va a hacerse aquí, y esto es verdad, porque en ninguno ha habido tanta información como en el nuestro. ¿Qué información cree S. S. que precedió en Francia para el tratado con Inglaterra? Ninguna.

Ha puesto en duda el Sr. Figueras los datos que aquí se han citado de los Estados Unidos. No conozco muy a fondo lo que allí sucede; pero recuerdo que se publicó un estado de su riqueza y movimiento, y que se presentó la necesidad de reformar las tarifas, porque en muchos artículos lo excesivo de su derecho disminuía el consumo. Me basta recordar este hecho en prueba de que el aumento del derecho disminuye el consumo.

Las industrias se eslabonan una con otra; no puede existir una sin las mismas condiciones que las demás, y si hay protección para alguna, tiene que extenderse también a las restantes. Si las industrias se rebajaran por igual, no perderían los industriales nada; la baja en el producto elaborado tiene su compensación en la protección a la primera materia, y he aquí por qué nosotros pedimos que se disminuyan los derechos, que se aplique la libertad a las primeras materias. Voy a explicar mas esto.

La industria española se queja de dos cosas: de falta de capital y de falta de mercado. Pues dadle carbon barato, maquinaria barata, hilo barato, y le dais capital; dadle condiciones para que pueda vender a bajo precio, y tendrá consumidores y tendrá mercado. Y ved cómo en esta cuestión los libre-cambistas trabajamos por los consumidores, pero los consumidores de cierta clase; en el arancel que nosotros proponemos, nada hay para el consumidor común, todo es para el industrial.

Y permitidme citar una pequeña anécdota. Visitaba yo en cierta ocasión una fábrica de tejidos levantada en un pueblo que, merced a ella, de pobre y olvidado que antes era, se había transformado en una localidad floreciente y agradable: la persona que me guiaba y que era mi director, no sabía mis opiniones en economía, ni aun mi nombre, y me hablaba sin reserva alguna, y me iba enseñando con suma amabilidad todas sus dependencias; después de haber consagrado un recuerdo de cariño al fundador de ese establecimiento mi ilustre amigo el Sr. Madoz, me retiraba, y al llegar a la puerta pregunté a la persona a quien me referí: «¿Si yo estuviera encargado de hacer un arancel, ¿qué me pediría usted?»—La libertad del hilo de Escocia, con el cual trabajo, me contestó al momento. Pues esa misma es la respuesta de todos los fabricantes. Cada industrial quiere que le demos favorable la primera materia para los productos que elabora.

Todos los demás países, decía el Sr. Figueras, han hecho algo por el pueblo; y nosotros, ¿qué hemos hecho? Señores, yo no sé lo que hizo Roberto Peel al llevar a cabo la reforma arancelaria; pero si estoy seguro de que en su discusión no se ofreció, ni mucho menos se votó cantidad alguna para saneamiento de tierras ni otra cualquiera compensación de la ley de cereales. Yo creo que lo que hace falta, lo que debemos dar al país y a la industria, es la seguridad para que a su sombra, sin temor a incesantes modificaciones del arancel, se desarrolle y extienda, y tranquilidad para que los obreros puedan asistir a los talleres donde únicamente adquieren la educación práctica que necesitan.

Así, pues, creo que de nuestra parte no ha habido ni prisa ni nada que se parezca a precipitación y a querer sorprender al país con la reforma. Y yo podría desenvolver el argumento al Sr. Figueras preguntándole qué género de información ha hecho S. S. para pretender que adoptemos como la mejor forma de gobierno la república.

En eso sí que ha habido una verdadera sorpresa, su-

puesto que no se ha hecho mas que una preparación de algunos cuantos meses.

Y concluyo sometiéndolo a vuestra atención una consideración que en ocasión análoga se hacía al Parlamento inglés. Pensad, señores diputados de todas las opiniones liberales, que aquí no se versa solo una cuestión arancelaria; esto no es otra cosa que una forma especial de la lucha antigua y constante entre dos escuelas, la de los que quieren que la mano del Gobierno maneje las creencias, la enseñanza, la industria y todo en una palabra, y la de los que quieren que la acción individual, la iniciativa del individuo sea completamente libre; aquí lo que discutimos es lo mismo que se discutía en senado, que se discutía el año 10 y el 33: la influencia del Gobierno, el predominio gubernamental pesando en todas las esferas de la actividad humana, concentrando en sí toda la vida de un país, en frente de la otra teoría de la libertad individual, de lo que en los sistemas modernos se llama principio democrático.

Yo os pido que seais lógicos, y así como cuando habéis visto a un pueblo acatado en la ignorancia por el fanatismo religioso le habéis levantado quitando el monopolio de las conciencias, y cuando le habéis visto atrasado y pobre por falta de libertad política, por los sistemas de gobiernos corruptores que le han dominado, le habéis enaltecido aboliendo el monopolio administrativo y dándole la libertad de imprenta, la libertad de asociación y de reunión, debéis ser consecuentes y no deteneos porque le habéis en industria inferior a otros países, en proclamar igualmente la libertad en todas las esferas y para todos los órdenes de la vida.

Rectificaron los Sres. Figueras y Moret, y usaron de la palabra para alusiones los Sres. Ruiz Gómez, Madoz y Salazar y Mazarredo, rectificando también los señores Ruiz Gómez y Madoz, y dijo:

El señor ministro de HACIENDA: No voy a pronunciar un discurso, sino a someter a la consideración de la Cámara un hecho importante. Señores, ¿qué se ha visto en esta Asamblea? Que el principio de la libertad rebosa por todos los poros; que se ha presentado la reforma arancelaria, que no es sino la consagración de la libertad del trabajo; y el voto del Sr. Rodríguez se ha discutido hasta con cierta reserva, y los mismos que debían sostenerla han merecido una deferencia de parte de sus impugnadores al combatirlos estos con una templanza que impedía a aquellos apasionarse en la defensa de sus doctrinas, y así ha sido que cuando ha llegado la votación, ese voto quedó desecado; pero ¿qué fácilmente la minoría en esa votación habría podido convertirse en mayoría!

Yo sentía, señores, dar el no a ese voto; pero habiendo dado mi palabra y debía sostenerla. Eso hay que decirlo a los alarmistas para que vean que pueden estar tranquilos, y que cuando se ha dicho que se hará una cosa no se hará otra.

Desechado el voto particular, se ha venido luego al voto de la mayoría conforme con lo que yo propuse, y después de dos días de discusión de enmiendas, se ha entrado hoy de lleno en la discusión del proyecto, sobre el cual no puedo yo decir nada después de lo que habéis oído, señores diputados, de los autorizados labios de personas que os son tan simpáticas y cuyo valor vais conociendo bien desde que están entre vosotros.

Todos vamos ya por el camino del libre cambio; yo no sé si puedo decir que también el Sr. Madoz; pero al menos sí diré que S. S. ha contribuido a que los proteccionistas entren en el camino de las reformas.

S. S. me había consultado una enmienda que iba a presentar; me dió a elegir entre dos redacciones, y habiéndole indicado una, y creyendo que la sometería a la Cámara, he visto con sorpresa que no la había presentado. Sin duda será porque no ha podido acudir a tiempo; pero si yo fuera suspicaz podía presumir que habían infundido otras causas.

Después de haber dejado de presentar la enmienda, el Sr. Madoz me ha sorprendido hoy con la pregunta que ha dirigido al Gobierno. S. S. dice que si al caso de seis meses vemos que la reforma trae perjuicios, desea saber si la haríamos. Eso, cuando ya se ha obtenido un plazo de seis años en que la reforma no tendrá lugar, es querer la inmovilidad de seis años para los libre-cambistas, y la movilidad a los seis meses para los proteccionistas; y esto es imposible; yo no he podido contestarle esta tarde porque quería estudiar bien la cuestión; tanto mas cuanto que había recibido de Cataluña copia de un telegrama del Sr. Madoz, en el cual se decía equivocadamente, sin duda por la confusión que llevan siempre esta clase de documentos, que el Gobierno hacia cuestión de Gabinete el voto del Sr. Rodríguez.

Confieso francamente que la reunión de todas estas cosas no puede menos de alarmarme.

Se propuso la adición en el seno de la comisión de presupuestos, y no tenía yo un gran inconveniente en admitirla al principio, porque no encontraba en ella mas que una redundancia, pero cuando se había de introducir esa frase, hubo ciertos incidentes que impidieron que se admitiera.

Sin embargo, si se hubiera presentado ahora, pasadas aquellas circunstancias que impedían que se admitiera con decoro, aunque yo repito que consideraba aquella frase como redundante, la hubiéramos admitido para satisfacer los deseos del Sr. Madoz.

Vea, pues, S. S. cómo tiene respecto de mí una prevención injustificada, y cómo yo no soy tan intransigente como S. S. supone.

S. S. y los Sres. Nuñez de Arce y Mendez Vigo me han dirigido otra pregunta sobre una cuestión que ya la Cámara ha resuelto ayer.

Ayer se ha desestimado una enmienda relativa a los derechos de los granos, y la cuestión ya está terminada. Tal vez si S. S. hubieran sido menos tirantes y se hubieran acercado más a mí, yo me hubiera acercado también a ellos, y hubiéramos podido fijar un precio común; pero ahora, ¿qué es lo que tengo yo que hacer? Ya he dicho que pensaba poner 12 rs. en quintal métrico, que supone 7 rs. en fanega, y tal vez hubiera acordado a poner 14 rs., pero se ha pedido un derecho de 18, que era, no la protección, sino la prohibición, y después de lo que ha acordado la Cámara, yo no puedo decir otra cosa sino que someteré la cuestión al Consejo de ministros, porque la Cámara ha resuelto desestimar el voto particular, lo cual significa implícitamente admitir el precio que yo señalaba, por mas que el Sr. Mendez Vigo haya venido, en una especie de regateo, hasta 16 rs.

S. S. nos ha pedido también una explicación acerca de si yo la había llamado acaparador de trigo, y me ha dicho que era liberal y discípulo de Florez Estrada. Debo decir a S. S. que no he tratado absolutamente de inferir ofensa ninguna ni de censurar sus opiniones, pero creo que los derechos que S. S. propone son derechos de hambre. Si esto basta al Sr. Mendez Vigo, yo me alegraré mucho; sino, puede S. S. añadir lo que le parezca, que no he de regatear yo satisfacciones a una persona a quien aprecio tanto.

Dicho esto en contestación a las preguntas directas que se me han dirigido, me queda solo rogar a la Cámara que apruebe el dictamen, con el cual se concilian todas las opiniones y se respetan todos los intereses, asegurando al mismo tiempo para lo sucesivo una reforma de la cual puede depender el porvenir de la patria.

Pasadas las horas de reglamento, y hecha la oportuna pregunta, se prorogó la sesión.

El Sr. MADOZ rectificó extensamente, sincerándose del concepto que le atribuyó el señor ministro de Hacienda de haber telegrafado a Barcelona, produciendo alguna alarma con el laicismo respecto al voto particular libre-cambista.

Pidió la palabra, y le fué concedida.

El señor ministro de HACIENDA: Yo creo que el Sr. Madoz está preocupado. Después de haberle rendido el tributo mas leal, mas franco respecto a la manera co-

mo ha trabajado en esta cuestión, no digo mas sino que he explicado el motivo que me había impuesto la reserva en este punto. Hasta ahora hemos discutido tranquilamente, y el Sr. Madoz es quien da calor y animación a este debate.

¿Qué he dicho yo? Que S. S. mandó un telegrama a Barcelona, por el laicismo de los partes telegráficos sin duda, allí había alarmado su comunicación, puesto que a mí se me había dicho que había sobreexcitado. ¿He dicho que S. S. hubiese tenido intención de alarmar? No, señores; o yo hablo en turco, o el Sr. Madoz no quiere entenderme. Yo he dicho que esa parte ha podido dar motivo a la alarma, y esto no lo podrá negar S. S. Dice el telegrama: «Trabajamos mucho. Ministerio acaba de hacer cuestión Gabinete voto de los libre-cambistas. Confío quedaremos regularmente.»

Si S. S. hubiese dicho: «Ministerio acaba de hacer cuestión de Gabinete, negación voto libre-cambistas», se hubiera comprendido bien el pensamiento; pero así se entendió que el Gobierno quería hacer cuestión de Gabinete la aprobación del voto de los libre-cambistas. ¿Y dije yo que S. S. haya tenido intención en esto? No; manifesté bien alto y claramente, sino que el Sr. Madoz desde hace algunos meses, cuando se trata de mí, está completamente preocupado. (El Sr. Madoz pide la palabra.) En el laicismo de la redacción que se da a los despachos telegráficos sucede eso. Yo cometería sin duda mil faltas en la manera de formar un telegrama, y por eso digo que no creo que estuvo afortunado S. S. al redactar el que nos ocupa. El resultado fué que allí se alarmaron, allí donde S. S. es, es cierto, ha tratado de todas maneras y por todos los medios de destruir la alarma; pero el Sr. Madoz, como ahora se dice, inconscientemente, ha producido la alarma.

Pues esto está ya concluido; yo no he de insistir en una cosa que he explicado claramente antes, pero que el Sr. Madoz por desgracia mía no ha entendido, porque yo he dicho textualmente las palabras antes referidas.

Pasemos a otro punto de los que debo ocuparme. Que la escuela libre-cambista y el ministro de Hacienda están conformes, porque antes decía 8 rs. en hectólitro, y ahora 12. También en esto está el Sr. Madoz preocupado; yo he dicho 12 rs. en quintal métrico, que es la equivalencia de 8 rs. en hectólitro. Pues esto es bien claro; digo lo mismo ahora que lo que antes expresaba al decir 8 rs. en hectólitro, y ahora, variando la forma, 12 rs. en quintal métrico, que es idéntico.

Vamos a otra cuestión que es gravísima: yo quiero que la Cámara oiga un telegrama dirigido por un hombre de Barcelona, que mide el alma de los demás por el alma villana suya:

«Sr. D. Juan Prim: Al alarmarse el país productor y contribuyente por la amenaza de tratados de comercio, le tranquilizó V. manifestando que de acuerdo con Figuerola (con Figuerola); en esta forma despreciativa, la comisión aceptaría la cláusula de que las Cortes, dentro de los seis años, resolverían lo que hubiese de ser.»

Esa enmienda que no se ha presentado a tiempo por un antiguo parlamentario, y que ha podido presentarse antes de hacerse de las cinco enmiendas que se han discutido. (Sin embargo, Figuerola y la comisión de presupuestos) y la comisión de que se trata, señores, es de la comisión de presupuestos. (Sin embargo, Figuerola y la comisión han rechazado esta cláusula salvadora para poder entregar al país atado de pies y manos a quien quizá se lo compró. Nadie duda del general Prim, pero la consideran engañado por Figuerola. Antes que el país, llamándose también a engaño, tome las graves resoluciones a que quisieran arrastrarle los mal avenidos con la situación, deseo tener una entrevista con V. saliendo el próximo lunes por la mañana, suplicándole se sirva entre tanto detener ese proyecto tal como está.)

Quien se ha expresado de esta manera es un vill, un miserable. (Varios señores diputados: ¿Se puede saber su nombre?) Puig y Llagostera; Puig y Llagostera ha insultado a Figuerola, ha insultado al ministro de Hacienda y ha insultado a la comisión de presupuestos, y ha cometido un desacato contra la Asamblea del país. ¿Y queríais, señores diputados, que el ministro de Hacienda y la comisión de presupuestos, si tenían un átomo de sangre en sus venas, hubieran aceptado esa cláusula que ahora modificada quiere presentar el Sr. Madoz, después de ese telegrama? (El señor presidente del Consejo de ministros pide la palabra.) ¿Queréis saber lo que yo dije en la comisión de presupuestos?

Pues yo dije que no he pedido, que no he dicho nada contra ese hombre por quien el Sr. Madoz ha intercedido (El Sr. Madoz pide la palabra); yo, que no he llevado a ese hombre a los tribunales con el derecho que como particular y como ministro tenía para poder someterle a su fallo; yo, que no he llevado a ningún periódico a los tribunales durante todo este tiempo, siguiendo la conducta de todos mis amigos, y así es como se desesperan la Gorda y la Placa, porque no los hemos proporcionado la gloria del martirio, como dirían; yo, que no he llevado como he dicho a los tribunales a ese miserable, ¿queréis, señores diputados, que hubiera sido digno de la Asamblea el admitir una enmienda que se hubiera dicho que era bajo la presión de semejante telegrama?

Pues yo dije en la comisión de presupuestos que a pesar de mi propósito, si la comisión quería aceptar esa enmienda que la aceptase, pero llevando a los tribunales a ese miserable; solo así puede admitirse la enmienda; ahora las Cortes resolverán lo que quieran.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Ardanaz): El señor presidente del Consejo de ministros tiene la palabra.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores: este debate ha tomado unas proporciones que yo no esperaba, ni esperaba ciertamente el Sr. Madoz, ni la Cámara podía presentir, y me va a permitir el Congreso que signifique mi extrañeza de que mi digno amigo el Sr. Figuerola dé tanta importancia al dicho de un hombre que si ha cometido una imprudencia, una ligereza, no creo deba ser calificado de indigno ni villano. Es un hombre de buena fe, es un hombre de corazón honrado, es un hombre digno, pero que arrastrado por el interés que tiene por la industria de su país, ha podido permitirse esas frases, que yo he sido el primero en rechazarlas; y sabe el Sr. Figuerola que el día que se presentó en Madrid, estando en plena reunión de catalanes, yo le dije tales cosas y con tal dureza, que a estas horas no le he vuelto a ver.

Pero yo no me explico, repito, cómo el Sr. Figuerola, acostumbrado como estamos todos nosotros a que con cualquier motivo y a cada instante le digan las iniquidades que de nosotros se han dicho y se dicen, sin mas razón que porque así les place a ciertos periódicos y a ciertas gantas; yo no comprendo, digo, que le hayan sido tan amargas las frases del Sr. Puig y Llagostera.

Será preciso, señores diputados, que en pocas palabras haga la historia de lo ocurrido a propósito de la reforma arancelaria, para que se venga en conocimiento de si la frase que el Sr. Madoz pretendía introducir en el artículo tiene o no tiene importancia. Cuando los catalanes vinieron aquí hace unas semanas, alarmados por el primitivo proyecto que presentó el señor ministro de Hacienda, tuvieron unas conferencias, primero en casa del Sr. Madoz, y después en el ministerio de la Guerra, a las que tuve la honra de asistir. En aquellas conferencias, que eran, por decirlo así, de transacción, asistió un alto empleado de Hacienda; allí se sentaron las bases que satisficieron a los señores fabricantes, y una de las condiciones que nos suplicaba se introdujese en el proyecto era la de que pasados los seis años, y al establecer que el séptimo empezara la rebaja gradual, que se añadieran las palabras de «si las Cortes lo tenían por conveniente.» A eso se contestaba que era inútil, que era una frase redundante, y que por tanto los fabrican-

tes no debían empeñarse en que se pusiera. Pero ellos, al vez sin razón, se empeñaron en que la frase les era altamente conveniente para tranquilizar el espíritu de los fabricantes, el espíritu de los interesados en la producción.

Y entonces yo le decía al Sr. Figuerola: «La frase destruye acaso la esencia del proyecto de ley? Y se contestaba que no. Pues entonces, ¿qué inconveniente hay? Si estas palabras satisfacen a los catalanes y han de llevarles la tranquilidad, y ellas no destruyen el espíritu del proyecto, ¿qué inconveniente hay en ponerlas dentro del proyecto? El Sr. Madoz quedó en presentar una enmienda en ese sentido; S. S., por razones que es inútil explicar, no presentó esa enmienda, y nos encontramos hoy en el caso de que se va a votar el proyecto sin esa frase. Y digo yo: ¿qué inconveniente, que peligro hay, como se ha dicho otras veces, en que la comisión tenga la bondad de retirar el proyecto y añadir esas palabras, con lo que todo habrá concluido? Pero a eso responde el Sr. Figuerola: «Yo, que no encuentro dificultad en que así se haga, no puedo acceder a ello si no se castiga severamente a Llagostera.»

Yo le contestaré al Sr. Figuerola en primer lugar, pleniéndose que sea generoso con Llagostera, como lo es con todos; y en segundo lugar, que poniéndose en esa otra alternativa, y como a mí me importará mas la tranquilidad de aquel país industrial que no el que Llagostera sufra un poco por su irreflexión y por sus crecidas palabras, preferiré naturalmente el sacrificio de Llagostera al sacrificio de todos mis paisanos. Esta es la situación; yo acabo de dirigir una súplica a la comisión de presupuestos; si la comisión está presente, yo le ruego que conteste si admite o no que se intercalen en el artículo las palabras que ha indicado el señor Madoz.

Si la enmienda así insertada en el artículo del proyecto de la comisión, estaría en su derecho al sostenerla la comisión; pero sino le lastima, ¿qué inconveniente hay en poner esa frase, aunque sea redundante, cuando eso lleva la tranquilidad a los catalanes?

Yo sentiría amargamente, señores diputados, haber pronunciado una sola frase que lastimara en lo mas mínimo a mi digno compañero el Sr. Figuerola, de quien tantas pruebas he recibido de benevolencia y de amabilidad, y que le he encontrado siempre condescendiente en esa cuestión. En este momento es cuando le encuentro algo duro; y si S. S. quisiera continuar su benevolencia conmigo, y tenerla también con mis paisanos los catalanes, yo creo que prestaría un inmenso servicio al país. La comisión verá si puede aceptar la proposición que le hago, y la mesa si esto fuese posible. Creo que de haberse así, sería el modo de transigir la cuestión; admitiendo la frase que, después de todo, no lastima el proyecto.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Pido que se lea el artículo 50 del reglamento.

El Sr. SECRETARIO (Carratalá): Dice así: «Las adiciones o enmiendas se presentarán antes de abrirse la discusión del artículo o proyecto a que se contraigan, y leídas que sean, pasarán a la comisión.»

El Sr. MADOZ: Sr. Presidente, retiro mi indicación de enmienda.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Ardanaz): El señor presidente del Consejo de ministros tiene la palabra.

El señor ministro de FOMENTO: Si el señor presidente del Consejo de ministros me permite, yo voy a decir las palabras nada mas. (El señor presidente del Consejo de ministros manifiesta que no tiene inconveniente.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (Ardanaz): El señor ministro de Fomento tiene la palabra.

El señor ministro de FOMENTO: Señores diputados: todos habéis visto que este debate, que es uno de los mas importantes y de los mas solemnes que ha tenido la Asamblea, se ha llevado tranquilamente, pronunciándose los mejores discursos que acerca del libre-cambio, que acerca de la cuestión arancelaria y del juicio que a cada uno merece la libertad o la protección de la industria pueden decirse; y cuando todos creíamos que se iba a votar con la misma tranquilidad el dictamen de la mayoría de la comisión, como habíamos votado las enmiendas, un incidente que no hubiera tenido importancia si no hubiera sido a última hora, y si no hubiera sido por las personas que han terciado en él, pero que ha venido a perturbar a la Asamblea y a colocarnos en esta situación, es el que me obliga a pedir la palabra, suplicando a la Cámara que acepte un ruego que le he de hacer, y que es el primero que le he hecho.

Si de algo vale mi ruego para la Cámara y para el señor Presidente, puesto que no se ha hecho mas que prorogar esta sesión y no se ha dicho por cuánto tiempo, lo ruego suspenda la sesión, y mañana a primera hora votaremos el dictamen, lo que de todos modos, siendo en votación nominal, habría de entretenernos largo rato esta noche.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Ardanaz): Voy a decir dos palabras. La situación en que el debate se encuentra es extraordinaria. Yo aprecio todo lo que merece la indicación que acaba de hacer el señor ministro de Fomento; pero recuerde S. S. cuál es la situación parlamentaria en este momento, y puesto que el Sr. Madoz ha retirado su indicación, creo que ya no tiene objeto este debate.

El señor ministro de HACIENDA: Pido la palabra únicamente para decir que yo no puedo tratar de crear ningún compromiso al señor presidente del Consejo de ministros, y mucho menos a mí país natal; por lo tanto, el buen criterio de la comisión resolverá en este asunto.

El Sr. MADOZ: Si, la he retirado; no se preocupen los señores de la mayoría; yo no he de negar lo que he hecho; pero permítaseme decir por qué la he retirado.

En primer lugar, me ha de permitir la Asamblea que lea el despacho telegráfico que dirigí desde aquí. (Léyese.)

Me parece que no había aquí nada de particular. El parte de Sabadell se podía dirigir como se dirigió, puesto que el señor ministro había hecho cuestión de Gabinete la del voto. Se comprendía bien por las explicaciones anteriores de S. S.

Por qué no se ha presentado la enmienda y por qué he retirado la enmienda. (Rumores.) Señores diputados, un poco de benevolencia en las circunstancias difíciles en que me hallo.

Yo he dicho esta mañana que creí, padeciendo un error, que se discutiría la cuestión arancelaria por bases; nunca pude creer que la cuestión arancelaria se decidiese en un artículo de dos líneas y media y con solo tres discursos en contra y tres en pró.

Padecí ese error; llegará la base 5.ª y presentaré la enmienda que está firmada desde el día anterior al primero de la discusión, teniéndola en el bolsillo.

Aun recuerdo que el señor presidente del Consejo de ministros, mas enterado que yo en estas cuestiones de reglamento, me decía: «Como retardas V. el presentar la enmienda? Hay tiempo, decía yo. Por consiguiente, el error es mío: confieso que debí presentarla antes; pero cuando yo no la he presentado, ha sido por ese error que nace de la creencia en que me hallaba de la discusión por bases.

Por qué la retiro? Me ha parecido que sosteniéndola, al oír la manera de explicarse el señor presidente del Consejo y el señor ministro de Hacienda, pudiera haber algún disgusto ministerial, y yo no quiero eso. En todo cuanto pueda contribuir... (Rumores.) Si a alguno no le gusta mi conducta, no tengo yo la culpa; pero yo me explicaré siempre con noble independencia. Cuando veo un conflicto en el ministerio, procuro hacer el sacrificio del amor propio por no crear complicaciones.

Mas me ha de permitir el Sr. Figuerola que le diga que ya hemos concluido con la enmienda. No hay enmienda ya; pero ¡ah, señores! ¡Qué cosa mas sensible, que la mayoría se haya preocupado, y preocupado justa-

mente al oír leer un telegrama y ¡qué cosa tan natural que yo haya considerado que después de ese telegrama no podía admitirse la enmienda, así como se preocupó la comisión de presupuestos en la lectura de ese mismo telegrama y puso al señor ministro de Hacienda en la situación más crítica, porque decía: si se aprobaba la enmienda hay que llevar a los tribunales a ese desgraciado, a quien yo conozco. Conoció a su padre: era muy amigo mío, era muy formal y muy hombre de bien; y debo decir al Sr. Figuerola, que yo he condenado su conducta con la misma dureza con que la he condenado delante del señor presidente del Consejo de ministros, y yo he gestionado para que no se siguiera la causa.

Señores, ¿que gestiones he hecho yo? Parecían mis mas encarnizadas adversarios los Sres. Moret, Rodríguez y Echegaray: pues bien, les escribí una carta, les pedí que interpusieran su influencia y que evitaran que se siguiera esa causa. En eso perjudiqué yo algo al señor Figuerola? Estos señores me contestaron una carta que conservo como testimonio de benevolencia y de cariño, diciéndome: «Nosotros interpondremos nuestra influencia para que no pase adelante este asunto.» A mí me dolía que el Sr. Figuerola se ensangrentara con aquel joven. (Murmurios.) Señores, parece que no se me quiere oír.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Ardanaz): Orden, señores diputados.

El Sr. MADAZO: Y dije entonces como digo ahora. Señores, estas cosas en la época presente en que tanto se lastima la honra y la reputación de las personas, no deben llevarse hasta el extremo: si se quiere una explicación, se dará; si se pide una satisfacción, se dará también; y ahora mismo yo estoy dispuesto a dar las que sean necesarias. No quiero que sirva de pretexto el no haberse dado para que se le persiga: no quisiera que se molestara a ese joven; lo sentiría mucho; y en estas circunstancias, y a fin de que la lectura de ese papel no traiga mayores conflictos, aun cuando mi conducta se aprecie en Cataluña de la manera que pueda apreciarse, yo retiro la enmienda.

El Sr. MENDEZ VIGO pidió se aceptase por la Cámara la indicación del señor ministro de fijar el tipo de 14 reales en quintal métrico como derecho protector para los trigos.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel) expuso que la comisión entendía que este asunto se resolviera ayer, y que el Gobierno no podía elevar el tipo a más de 12 rs.

En votación nominal se aprobó el art. 9.º por 119 votos contra 31 en esta forma:

Señores que dijeron si:

Sanchez Ruano.—Marqués de Sardoal.—Carratalá.—Herrera.—Sagasta (D. Práxedes).—Prim.—Figuerola.—Silvela.—Ruiz Zorrilla (D. Manuel).—Topete.—Izquierdo.—Rubio Caparrós.—Leon (D. Eduardo).—Montejo.—Ruiz Gómez.—Muñiz.—Alcalá Zamora (D. Luis).—Rojas Arias.—Montero Ríos.—Martos.—Dalmazo.—Jimeno Aguirre.—García y Ortíz.—Serrano Bedoya.—Fernández de Cueva.—Salmerón.—Arquiza.—Salazar y Mazarrón.—Vidal y Villanueva.—Porata.—Moreno Benítez.—González de Paz.—Cáceres.—López Domínguez.—Ballester (D. Mariano).—Rodríguez Buita.—Rodríguez (D. Vicente).—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Gil Sanz.—Pérez Zamora.—Montemayor.—Rodríguez Leal.—Mosquera.—Fernández Vallín.—Ulloa (D. Agustín).—Uzurriaga.—Alvarez Sotomayor.—Macías Acosta.—Montealegre.—Carrillo.—Sánchez.—Rodríguez Seoane.—Sagasta (D. Pedro).—Ruiz Capdepón.—Diezguerra Amador.—Pérez.—Moreno Rodríguez.—Santamaría.—Navarro y Ochoteco.—Maisonave.—Ortiz de Pinedo.—Montesinos.—Alsa.—Muñoz Bueno.—Cáncer Villamil.—Roig (D. Gabriel).—M. ret.—De Blas.—Calderón Collantes.—Jover.—Moreno Nieto.—Madrazo.—Gallego Díaz.—Ortiz y Casado.—García Gómez.—Marqués de la Vega de Armijo.—González Marrón.—Pajón y Coll.—Mergela.—Pastor y Landero.—Ramos Calderón.—Molina.—Caro.—Hida go.—Carrascoso.—Castillo.—Cabello.—Aparicio.—Muñoz Sepúlveda.—Romero Girón.—Echegaray.—Suárez Inclán.—Alvareda.—Receña.—Alvarez Borbolla.—Chacón.—Toro y Moya.—Argüelles.—Chao.—Francisco Alonso.—García (D. Manuel Vicente).—Mestía y Eliola.—Jontoya.—Prieto.—Sanchez Borquella.—Marquina.—Herrera.—Carrascon.—Castellar.—Herreros de Tejada.—García López.—Orense.—Solér (D. Juan Pablo).—Abarzuza.—Sr. Vicepresidente (Ardanaz).—Total 119.

Señores que dijeron no:

Figueras.—Joariziti.—Balaguer.—El y Margall.—Guzman Santa María.—Madoz.—Maluquer.—Vinaider.—Villanueva.—Santa Cruz.—Duque de Tetuan.—Marqués de Santa Cruz de Aguirre.—Mendez Vigo.—De Pedro.—Cascas Jares.—Baldich.—Fontanals.—Boni.—Ruiz.—Gomis.—Alaina.—Moxó.—Benavent.—Ferragés.—Santiago.—Villalobos.—Sanz.—Robert.—Curiel y Castro.—Francisco del Corral.—Suñer y Capdevila.—Total 31.

Y se levantó la sesión. Era la una y media de la madrugada.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del día 29 de junio de 1869.

A la una de la tarde la abrió el presidente Sr. Martos. Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

El Sr. ORENSE, con ocasión del acta, intentó hacer cargo del incidente de anoche.

El señor PRESIDENTE manifestó que no podía el señor Orense usar de la palabra con pretexto del acta y que dentro del reglamento tenía espedito su derecho para ocuparse de todo lo que creyera conveniente al país.

Leyéronse varios documentos referentes al despacho ordinario.

El Sr. ORENSE se levantó nuevamente, pretendiendo usar de la palabra con ocasión del incidente suscitado anoche, no cesando en su empeño a pesar de las reiteradas indicaciones de la mesa. Con tal motivo el señor Presidente llamó al orden al orador, y recordando que las Cortes tenían resuelto no poderse ocupar de otros asuntos hasta tanto terminase la discusión pendiente sobre el presupuesto de ingresos, preguntó a la Cámara si concedería la palabra al Sr. Orense.

Las Cortes resolvieron negativamente.

El Sr. ORENSE protestó de la conducta de la mesa y las Cortes.

El Sr. PRESIDENTE llamó al orden al Sr. Orense y su atención en cuanto al respeto que merecen la presidencia y las Cortes.

Los Sres. Mata y Soler (D. Juan Pablo) pidieron la palabra que les fué negada por la mesa.

Entrando en la orden del día continuó el debate pendiente sobre el presupuesto de ingresos.

El Sr. BALAGUER apoyó un artículo adicional al 9.º para que se abriera una información parlamentaria para que pudieran conocerse las necesidades de las pequeñas industrias.

El Sr. MORET, de la comisión, dijo que no podía admitirse por estar ya aprobado el art. 9.º.

El señor ministro de HACIENDA expuso los inconvenientes que podría traer la admisión del artículo adicional.

Rectificaron los Sres. Balaguer y Moret y se desechó el artículo en votación ordinaria.

Leyóse el art. 10, nuevamente redactado por la comisión en los términos siguientes:

«Art. 10. Para el pago de débitos de ejercicios cerrados que resulten líquidos y contraídos en cuentas a favor del Tesoro público por contribuciones y rentas del Estado, desde 1.º de enero de 1850 hasta 30 de junio de 1867, se admitirán los bonos del Tesoro por todo su valor nominal a los que fueren primeros contribuyentes.»

Este artículo fué aprobado sin discusión.

Retirado por la comisión el artículo 11 para redactarlo de nuevo, se dió lectura del 12.

El Sr. TORO Y MOYA apoyó la siguiente enmienda: «Debiendo gravitar el de las partidas fallidas solamente sobre los contribuyentes morosos y no sobre los exactos en la entrega de sus cuotas.»

Quedarán exentos de pagar el premio de cobranza los contribuyentes que satisfagan anticipadamente por trimestres, semestres ó anualidades en el Banco de España ó en sus sucursales sus respectivas cuotas, abo-

nándoseles en el segundo y tercer caso a razón de 6 por 100 anual por el anticipo.»

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio), de la comisión, expuso la conformidad de la misma respecto a la segunda parte de la enmienda, que fué aceptada.

Puesto a discusión el art. 12, el Sr. Montero Telinge, por cesión del Sr. Tutau, usó de la palabra en contra.

El Sr. HERREROS DE TEJADA, de la comisión, defendió el artículo.

Rectificaron los Sres. Montero Telinge y Herreros de Tejada.

El señor ministro de HACIENDA pronunció breves palabras en defensa del artículo que no perjudicaba, dijo, los intereses de los contribuyentes asturianos.

Rectificó el Sr. Montero Telinge.

El Sr. TUTAU consumió el segundo turno en contra.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio), de la comisión, defendió el artículo.

Rectificaron los Sres. Tutau y Gonzalez.

El Sr. SUAREZ INCLAN (de la comisión) explicó el sentido en que esta había admitido la enmienda que apoyó el Sr. Toro y Moya.

El Sr. MORELES DIAZ, como autor de la enmienda, explicó también el objeto de la misma.

Se suspendió el art. 12 para redactarlo nuevamente.

Leyóse el art. 13.

El Sr. ORENSE usó de la palabra en contra.

El señor ministro de HACIENDA dijo que el país no pagaba todas las cifras que arroja el presupuesto de ingresos porque entre ellas figuraban los productos de loterías, tabaco y otras que no gravitaban sobre la masa de contribuyentes.

Y explicó las ventajas de los sellos de correos y telégrafos el de los que representaban el servicio de la administración de justicia, así como la supresión y reforma de otros determinantes también de ciertos servicios.

Rectificó el Sr. Orense.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio), de la comisión, defendió el artículo, manifestando la justicia de la organización del papel sellado, que era, como todos los sellos, la representación del premio de los servicios.

Rectificó el Sr. Orense y se suspendió la discusión.

El señor ministro de HACIENDA, previa la venia de las Cortes, subió a la tribuna y leyó un proyecto de ley autorizando al Gobierno para plantear desde 1.º de julio próximo el presupuesto de gastos presentado a las Cortes, sin perjuicio de las modificaciones que acuerden las Cortes en su día.

Continuando la discusión del presupuesto de ingresos, el Sr. LA ROSA (D. Adolfo) consumió el tercer turno en contra del art. 13.

El Sr. MORET, de la comisión, defendió el artículo.

Sin discusión se aprobaron también los artículos 11 y 12 nuevamente redactados.

Dióse cuenta de un artículo adicional que apoyó el Sr. García, y aceptado por la comisión, según manifestó el Sr. Moret, fué aprobado sin debate, y que dice:

«Que se presenten a la mayor brevedad posible los presupuestos de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y que en los años sucesivos se presenten dichos presupuestos con la regularidad debida.»

Dióse asimismo cuenta de un voto particular suscrito por el Sr. Moret y otros, sobre formación de amillaramiento.

Abierta discusión sobre el mismo, el Sr. García (don Diego) lo combatió.

El Sr. MORET explicó la conveniencia del voto particular de que era autor.

Rectificaron los Sres. García y Moret.

El señor ministro de HACIENDA rogó a la Cámara se tomase en consideración el voto particular que consideraba conveniente.

Las Cortes lo tomaron en consideración.

Abierta discusión sobre el mismo, se desechó una enmienda que no apoyó su autor el Sr. Caro.

La comisión aceptó otra del mismo que fué tomada en consideración.

Relativamente a otra del espresado señor diputado, dijo el Sr. Moret (de la comisión) que ningún inconveniente había en que los individuos del Ayuntamiento formasen parte del jurado para la formación de los amillaramientos, pero si en dar la presidencia al alcalde en vez del juez.

La enmienda fué desechada en la parte no aceptada por la comisión.

El Sr. LA ROSA apoyó otra enmienda relativa al repartimiento de la contribución territorial.

Además se dejó de que el señor ministro de Hacienda hubiese abandonado el salón en el momento en que el orador se ocupó momentáneamente de una importante cuestión de Hacienda, y de que el Sr. Moret no hubiese contestado a una pregunta que dirigió a la comisión.

El señor ministro de HACIENDA expuso que abandonó al salón por haber sido llamado por el presidente de la comisión de presupuestos. Y combatió la enmienda apoyada por el Sr. La Rosa, exponiendo los inconvenientes de su adopción.

El Sr. MORET explicó también el por qué no contestó al Sr. La Rosa combatiendo asimismo la enmienda que este señor apoyó.

Se desechó la enmienda y se suspendió la discusión.

Dióse cuenta de una proposición para que el Gobierno se sirviera dar cuenta de los pormenores de la crisis ministerial.

El Sr. ORENSE la apoyó haciendo una excursión histórica de nuestro país en el presente siglo; censurando los desórdenes de arriba y explicando los de abajo; asegurando que España es republicana; censurando la Constitución que no satisfacía, dijo el pueblo y la circular del señor ministro de Gracia y Justicia; ofreciendo la continuación del partido republicano en la legalidad si se respetaba literalmente la Constitución y resolvían las dudas con un criterio esencialmente liberal; y exponiendo que la primera ley de los Parlamentos era explicar detalladamente las causas de todas las crisis.

Y explicó las razones por que quería hablar al empezar la sesión, reservándose el uso de la palabra por si le ocurría alguna cosa que decir.

El Sr. PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS explicó las causas de la última crisis, en el cansancio de los señores que dejaron las carteras, y que fueron reemplazados por dos individuos de la mayoría y de la misma fracción a que pertenecían los dimiteres.

Respecto al lamentable incidente de anoche, debía declarar que no debió obrar como lo hizo, puesto que el presidente del Consejo de ministros no debe levantarse en ningún caso a contradecir a sus compañeros.

Añadió que en absoluto no podía admitirse el principio del deber de dar cuenta a las Cortes de todas las crisis.

Estrañó que el Sr. Orense supiera por las palabras pronunciadas en otra sesión por un importante diputado y hombre público, que estábamos próximos a un 56, a un golpe de Estado, y manifestó que no creía, que no gaba hubiera hombres tan insensatos que se atreviesen a dar un golpe de Estado, que por otra parte no tenía objeto, y además, los hombres del banco azni eran sobrada garantía, para no abrigar tal creencia; (El Sr. La Rosa y otros señores diputados de la minoría, gesto negativo), si no son garantía para el Sr. La Rosa y sus compañeros lo eran, dijo, para las Cortes.

Y terminó diciendo que la libertad no peligraba y que la revolución triunfaria por los esfuerzos y el patriotismo de todos sus defensores.

El Sr. ORENSE manifestó que el país temía y estaba receloso, explicándose su sensatez en la confianza que le animaba de que vendría la república.

El Sr. LA ROSA dijo que, no solo desagradaban al orador, si que a sus electores y a la provincia de Sevilla los señores ministros, muy especialmente los autores de las circulares recientes de Gobernación y Gracia y Justicia.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA manifes-

tó que para ocupar dignamente su puesto necesitaba la confianza de la mayoría de la Cámara. Que dió la circular con un criterio liberal y de orden, que se discutió ampliamente y se dieron las explicaciones convenientes. Se desechó la proposición.

Se dió lectura del dictamen de la comisión referente al proyecto de ley leído esta tarde por el señor ministro de Hacienda. (Varios señores de la minoría pidieron la palabra en contra.)

Y se levantó la sesión. Eran las siete y cuarto.

Continuación de la sesión del día 29 de junio de 1869.

A las diez menos cuarto de la noche continuó la sesión bajo la presidencia del Sr. Martos, y la discusión sobre el presupuesto de ingresos.

El Sr. CARO usó de la palabra en contra del voto particular del Sr. Moret, referente a la formación de los amillaramientos.

El señor ministro de HACIENDA pronunció breves palabras en defensa del voto que se discutía.

El Sr. MORET defendió el voto, explicando las razones por qué no admitió la comisión las enmiendas del Sr. Caro, razones que no expuso al leerse las expresadas enmiendas porque su autor no las apoyó, imposibilitando la discusión de las mismas. Y añadiendo que admitió la parte de la enmienda del Sr. Caro referente a que formaran parte del jurado para la formación de los amillaramientos los individuos de los Municipios.

Rectificó el Sr. Caro y se aprobó el voto particular en votación ordinaria.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y cuarto.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

La Gaceta no publica disposición alguna oficial.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 28.—Apertura del Cuerpo legislativo. La declaración leída por Mr. Rouher dice que la actual sesión extraordinaria debe ser consagrada a la verificación de los poderes, pero que en la sesión ordinaria el gobierno propondrá a la Cámara los proyectos que han parecido los mas convenientes para realizar los votos del país.—Havas.

BRUSELAS 28.—La Inglaterra aconseja a la Bélgica adherirse a los pedidos de la Francia.—Havas.

WASHINGTON 28 (por el cable).—El gobierno de los Estados Unidos ha enviado a Cuba en agente especial para examinar las fuerzas de la insurrección y el giro que parece tomar.—Havas.

FLORENCIA 28.—La comisión de averiguación sobre el estanco de tabacos, habiendo examinado los documentos y oído a los diputados interesados, ha reservado su apreciación y decidido las investigaciones oportunas.—Havas.

LISBOA 27.—Los partidarios del duque de Saldanha le preparan una grande ovación a su llegada a esta capital. Mas de 700 coches irán a esperarle a la estación del ferrocarril.—Fabra.

PARIS 28.—En la bolsa de hoy se han cotizado: el 3 por 100 exterior español a 31 1/8; 3 por 100 francés a 70 5/8; 4 1/8 idem a 102.—Fabra.

LONDRES 28.—Consolidados ingleses de 92 3/4 a 7/8.—Fabra.

LISBOA 28 (por la tarde).—Acaba de llegar el vapor correo del Brasil. Las últimas noticias de Rio Janeiro alcanzan al 9 de junio.—Según ellas, el conde de Eu, general en jefe del ejército brasileño, organizaba un ejército de 33 000 hombres para atacar de una manera definitiva a los paraguayanos.

Lopez seguía fortificándose en Sierra Escurra. Los aliados se apoderaron de un parque paraguayo rescatado a 200 prisioneros de los cuales 40 estaban condenados a muerte.—Fabra.

LISBOA 28 (por la noche).—El cardenal patriarca de Lisboa sigue de mucha gravedad. Raina tranquilidad en todo el reino.—Fabra.

Esta Agencia no ha recibido aun telegramas dando detalles de los desórdenes de anoche promovidos en París por la prisión de Enrique Rochefort, y a consecuencia de los cuales la caballería cargó sobre el pueblo, resultando varias desgracias.

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

Dice el Diario mercantil de Valencia en su número del lunes:

«A mas de las dos compañías, una de Zamora y otra de Granada, que están persiguiendo a la partida armada que se presentó el 23 en Almodaina, como ya saben nuestros lectores, salieron dos del regimiento de Búrgos desde Cartagena por el ferrocarril hasta Fuente la Higuera, habiéndose efectuado por el tren de la mañana el entendido y bravo comandante del tercer de Granada D. Luis Fajardo, a tomar el mando de dichas compañías; los capturados serán juzgados militarmente y sentenciados por el Consejo de Guerra.»

El alcalde popular de Cádiz ha pedido a la autoridad militar el armamento correspondiente para equipar a los Voluntarios de la libertad, cuya reorganización se ha practicado dejando en las filas a muchos de los anteriores.

Hoy empezará el señalamiento para el pago de intereses devengados por los nuevos resguardos de la Caja de depósitos y los provisionales de bonos y bonos del Tesoro depositados en la misma.

Dicho señalamiento se hará por medio de carpetas que desde el 29 se facilitarán gratis en la portería mayor de este establecimiento.

Las expresadas carpetas se presentarán por duplicado y firmadas por los imponentes, encargados ó cesionarios. Una de ellas se devolverá al interesado en el momento de la presentación, consignando solo el número correlativo de orden que le corresponde. La otra quedará en esta oficina como comprobante de la que se devuelve y demás fines que procedan.

Verificado el señalamiento en la forma anteriormente prescrita, la dirección de la Caja, mediante nuevos anuncios en los periódicos oficiales, convocará el cobro, empezando desde 1.º de julio próximo, y observándose para ello igual correlación de número de orden.

Para el pago de los intereses de depósitos en títulos de la Deuda pública constituidos en esta Caja, así como los depósitos correspondientes a los nuevos resguardos de la misma y que deben ser satisfechos en las sucursales, con arreglo a disposiciones vigentes, la dirección dictará las órdenes al efecto necesarias.

El gobernador de la provincia de Madrid, como patrono de la obra pía que fundó D. Diego de Paz, para dotes de 200 ducados en favor de sus parientas, y en defecto de estas para hijas de maestros é individuos del gremio de sombrereros de esta corte, convoca por el presente a todas las que tengan dotes adjudicados en forma y se hallen en legal aptitud de cobrarlos, para que se personen en el gobierno y oficina del ramo, desde el día de hoy hasta el 16 del próximo julio, a fin de que se les expidan los oportunos libramientos, que les serán en el acto satisfechos.

El día 1.º del próximo mes de julio se verificará la primera expedición del nuevo servicio de los vapores-correos de la Argelia, cuyas salidas del puerto de Cartagena tendrán lugar sucesivamente en los días 1.º, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento; advirtiéndole que, habiéndose señalado la hora de las seis de la tarde para la salida de los vapores del puerto de Cartagena, la correspondencia que aquellos hayan de conducir podrá depositarse en los buzones de la sección central de correos hasta el día anterior a los designados para sus salidas.

El Ayuntamiento popular de Reus, en sesión del día 25, ha acordado abolir la fiesta religiosa que celebraba el día de San Pedro, como patrono de aquella ciudad, é instituir una fiesta popular, puramente civil cuyo programa publica el diario de aquella ciudad.

Ha marchado a Cartagena, con objeto de refrescar víveres la fragata de guerra *Asidrias* una de las que componen la escuadra surta en las aguas de Valencia.

En el sorteo celebrado en el día 24 del actual para adjudicar el premio de 250 escudos concedido en cada uno a las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, ha cabido en suerte dicho premio a doña Mariana Rich, hija de D. Juan, miliciano nacional de Viñaroz, muerto en el campo del honor.

El día 1.º de julio próximo se abre el pago en la tesorería de Hacienda pública de la provincia de Madrid para los haberes del corriente mes de todas las clases activas y pasivas que cobran por la misma. El de las pasivas tendrá efecto:

Día 1.º, de diez a tres.—Retirados, jefes; monte pío militar, 1.ª y 3.ª clase, y monte pío de jueces.

Día 2.º, id. id.—Retirados, capitanes y subalternos, retirados de marina, pensiones de gracia y monte pío civil, letras de la A a la E inclusive.

Día 3.º, id. id.—Cesantes de todos los ministerios, monte pío civil, letras de la F a la L, inclusive, y monte pío de marina.

Día 4.º, de nueve a doce (por ser festivo).—Cruces de caja de tropa.

Día 5.º, de diez a tres.—Jubilados de todos los ministerios y monte pío civil, letras de la M a la Z inclusive.

Día 6.º, id. id.—Esclaustrados, emigrados de América, convenidos de Vergara, retirados, clase de tropa y monte pío militar 2.ª clase.

Días 7, 8, 9 y 10, de once a tres.—Todas las clases sin distinción, y los dos últimos días retenciones; advirtiéndose que no cobradas estas en las pagadurías los días 9 y 10, no se pagarán por la caja sino desde el 14 inclusive, y en los seis primeros días señalados por nóminas no pueden pagarse mas que las señaladas.

El día 1.º de julio próximo, a la una de su tarde, tendrá lugar el tercer sorteo de las 424,920 obligaciones del nuevo empréstito de 75 millones de reales, contratado por la municipalidad de esta villa con la casa-banca de los señores Emilio Erlanger y compañía, de París, bajo la presidencia de la comisión de Hacienda de dicha corporación.

La Gaceta, en su parte no oficial, inserta el siguiente suelto:

«Habiéndose creído por algunas personas que la franquicia concedida para introducir libre de derechos por las costas y fronteras en la Península é islas Baleares el trigo extranjero y sus harinas termina en 30 del presente mes de junio, se hace presente para conocimiento del comercio y del público que por real decreto de 31 de julio de 1868, publicado en la Gaceta del día 12 de agosto siguiente, se prorogó la referida franquicia hasta 31 de julio de 1869, en cuyo día concluirá, sin perjuicio de lo que las Cortes Constituyentes acuerden al discutir el presupuesto de ingresos para el próximo ejercicio desde dicho día en adelante.»

De la última hora de la Reforma:

«Terminada la sesión de anoche se reunió el Consejo de ministros en su despacho del Congreso. La sesión fué larga y tempestuosa, más a la hora avanzada a que terminó, solo llegó a nuestros oídos que moralmente el señor Figuerola ya no era ministro, y que el Sr. Topete había presentado también su dimisión.

«Se asegura que algunos de los diputados últimamente elegidos para desempeñar puestos de secretarios, ya en la presidencia del Consejo de ministros, ya en la Regencia, han decidido declinar respetuosamente esta honra por respeto al artículo 59 de la Constitución que acaban de votar.

«Mucho se habló ayer tarde en varios círculos de la probable llegada a Madrid, dentro de pocos días, del duque de Montpensier.

«Creemos que estos rumores carecen de fundamento. El hecho nos parece absurdo.

«En la sesión celebrada ayer por el Comité republicano hubo una animadísima discusión: tratóse en ella de la cuestión del juramento, cuestión ya resuelta por la minoría republicana como saben nuestros lectores. El Comité acordó por unanimidad no publicar manifiesto alguno para aconsejar en un sentido ó en otro, por considerar el asunto de escasa importancia.

«Por lo demás, la mayoría del Comité reunido acordó, de conformidad con el manifiesto de la comisión republicana, que, en su concepto, no había inconveniente en prestar juramento.»

Hé aquí las enmiendas presentadas anoche al proyecto de autorización al Gobierno para que plantee el presupuesto de gastos hasta el 31 de octubre próximo:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de presentar la siguiente adición al artículo único del proyecto de ley por el que se autoriza al Gobierno para gastar las cantidades consignadas en el presupuesto de ingresos.

«Pero esta autorización será nula desde el momento en que no estén abiertas las Cortes.

«Palacio de las Cortes, 29 de junio de 1869.—Soler (D. Juan Pablo).—Castilla.—Fantoni.—Manrique.—Joariziti.—Suñer y Capdevila.—Guzman y Pruneda.»

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer a las Cortes la siguiente enmienda al proyecto de autorización al Gobierno para invertir los gastos.

«Sin que las Cortes puedan suspender sus sesiones hasta haber discutido y votado el presupuesto de gastos.»

«Palacio de las Cortes 29 de junio de 1869.—Ramos Calderón.—Fernandez de las Cuevas.—Uzurriaga.—Sanchez Borquella.—Martinez Perez.—Paset.—Bañón.»

Hemos oído asegurar que el día 8 de julio tendrá lugar en la plaza de toros de Madrid una corrida á beneficio del hospital de cigarreras, trabajando en ella Angel Lopez Regatero, Frasuelo y Francisco Arjona Reyes, lidiándose seis toros de Puente Lopez. También se habla de una corrida de toros á beneficio del Tuto y en la que se regalarán los *bichos*, trabajando gratis las cuadrillas.

El señor conde de San Luis celebró ayer una larga conferencia con un importante personaje de la situación.

Es ya indudable que la Regencia ocupará el edificio del actual ministerio de Ultramar.

A causa del suelto publicado en nuestro número de anteayer, en que atribuíamos a negligencia del Municipio ó del alcalde popular del distrito del Congreso el que estuviera aun sin acabar la casa recién construida en la calle del Florin con vuelta a la plaza de las Cortes y la del Turco, y sin empujar la entrada de esta última calle, se nos ha manifestado por persona autorizada que la comisión de obras del ayuntamiento acordó en 19 de abril la colocación de las aceras, y que se requiriese al dueño de la finca para que entregase las losas viejas ó abonase su importe. Hecho el requerimien-

to por el alcalde popular del Congreso, el administrador de las casas, en comunicación de 18 del actual, se excusa a pretexto de que su principal, señor marqués de Viment, adquirió en subasta judicial la finca del concurso de acreedores de los Sres. Bertran de Lis cuando ya se hallaba en construcción. Y que esta respuesta del administrador, aunque de poca fuerza, se ha elevado a la Municipalidad.

La anterior manifestación, lejos de contestar como al parecer desea a lo que nosotros preguntábamos, nos prueba que por un particular ha tardado dos meses en dar una contestación al requerimiento del señor alcalde popular, no se han llevado a efecto las referidas obras en perjuicio del público, cuando el Municipio o el señor alcalde han debido, de todos modos, hacerle cumplir en tiempo oportuno lo que sobre este punto prescriben las Ordenanzas de policía urbana.

Las Novedades ha copiado un suelto de la *Opinion Nacional* en el que se hacen algunas indicaciones relativas a la estampación de los bonos del empréstito de los 2.000.000 de escudos.

Hemos procurado enterarnos de lo que había acerca del particular y podemos asegurar a nuestros colegas antes citados que sus temores respecto a que dichos documentos puedan ser mas fácilmente falsificados por no estar sujetos a talon deben desaparecer, pues está reconocido en todos los países donde mejor se hacen esta clase de documentos, que esta circunstancia no contribuye a evitarlo y si únicamente su fisonomía particular, sus señas y contrasignas, además del timbre en seco y del dorado que solo tiene el Gobierno.

Tranquilicémosse nuestros colegas y no teman dar la voz de alerta a los falsificadores. El cupon solo se cobra en las dependencias del Estado y nunca se atreverá el falsificador a presentarlo en donde pueda aplicársele el oportuno castigo.

El incidente que provocó en la sesión de anoche la lectura dada por D. Laureano Figuerola a una carta del Sr. Puig y Llagostera dirigida al general Prim es objeto de numerosos comentarios en la prensa de la mañana, algunos de los cuales encierran noticias que merecen ser conocidas de nuestros lectores.

Comencemos por la *Reforma* que es el periódico que dá mas importancia al particular:

«Lo ocurrido anoche en la sesión, no tiene ejemplo en los fastos parlamentarios de ningún país.

El Sr. Figuerola, con motivo del telegrama a que nos referimos en la reseña de la sesión, telegrama en que decía su autor al general Prim, que el ministro de Hacienda estaba vendiendo a su país, se desató en calificativos bastante fuertes, llamando indigno y miserable al que lo había escrito.

Terminó el ministro de Hacienda, y el general Prim, con asombro de toda la Cámara, dijo que la persona aludida era muy digna, y que de ningún modo merecía el calificativo de miserable que le había dado el señor Figuerola.

Pero lo hizo de tal modo, con ademán tan amenazador y con un tono tan descompuesto, que bien puede asegurarse que toda la Cámara se puso del lado del ministro de Hacienda.

El Sr. Topete se salió del salón, y su gesto y su actitud demostraban lo mal que le habían sentado las palabras de Prim; la Cámara interrumpió con murmullos repetidos veces al general, y durante un momento todo fué confusión y alarma.

Sucedio mas, y fué que, no contento el presidente del Consejo de ministros con esto, cuando el Sr. Figuerola, para hacer frente a aquel turbión, le interrumpió pretendiendo explicar sus frases, le dijo el general Prim: «Tenga el Sr. Figuerola un poco de paciencia, que antes es la tranquilidad de mis paisanos, que no la incomodidad que pueda sufrir S. S.»

Nuevas muestras de desaprobación partieron de todos lados, y nuevas interrupciones se sucedieron.

El general Prim terminó su discurso procurando endulzar algún tanto sus palabras para evitar el mal efecto que las anteriores habían causado; pero el mal estaba hecho y sus mas decididos partidarios censuraban enérgicamente esta conducta, como la censuramos nosotros, a pesar de no ser defensores del Sr. Figuerola, que al fin abandona la poltrona antiparlamentariamente.»

El *Puente de Alcolea* dice:

«Con razón venimos diciendo, que la permanencia en el poder del Sr. Figuerola había de traer conflictos, dadas las condiciones de su carácter y las doctrinas que sustentaba. La sesión de anoche ha sido borrascosa: con motivo de una enmienda que quiso presentar el señor Madoz, y que no quiso aceptar ni el ministro ni la comisión, el Sr. Figuerola se permitió leer un telegrama de uno de los hombres mas importantes de Cataluña, el Sr. Puig, increpándole de una manera inefable, como increpaba la intención del Sr. Madoz; y que tales serían las palabras que pronunció, que el señor presidente del Consejo de ministros se levantó a declarar que eran injustos los dictámenes contra el Sr. Puig, que había lanzado en la Cámara el Sr. Figuerola, manifestando a la vez la injusticia con que se hacían ciertas apreciaciones, y deplorando que se diese lugar a espectáculos sensibiles.

Con unas vehementes palabras del Sr. Mendez Vigo, y entre el ruido y el movimiento que había producido lo espuesto por el Sr. Figuerola, y el correctivo que puso el general Prim a ciertas palabras y apreciaciones de este, se levantó la sesión a la una y media de la madrugada, extendiéndose por el salón la noticia de que el ministro de Hacienda había presentado su dimisión.

El Consejo de ministros se reunió inmediatamente, y a las dos y cuarto que concluyó no se ha trasladado si le ha sido admitida la dimisión.

—Lo único que podemos decir a nuestros lectores, es que a las dos y media de la madrugada se reunía de nuevo la Asamblea en sesión secreta, y que los asuntos que en ella han de discutirse parecen entrañar cierta gravedad, si se tiene en cuenta que el presidente de la Asamblea, Sr. Rivero, que como saben nuestros lectores, estaba en cama enfermo, ha sido llamado, y entraba en el salón a esa hora, habiéndose llamado también a muchos señores diputados, que se habían retirado al levantarse la sesión a la una y media.

—Son las tres de la madrugada y continúa la Cámara reunida.

—Hoy a las diez de la mañana se reunirá la mayoría de la Cámara Constituyente en el palacio del Senado, para ponerse de acuerdo en la conducta que ha de seguir en la nueva tempestad que ha producido el señor D. Laureano Figuerola, según damos cuenta a nuestros lectores en los sueltos que preceden.

Las *Córtes* se limita a publicar la siguiente última hora:

«A consecuencia del incidente a que dió lugar la enmienda presentada por D. Pascual Madoz y que fué retirada, el ministro de Hacienda ha presentado su dimisión.

Queda reunido el ministerio en Consejo a la hora que escribimos estas líneas (las tres y media de la mañana). Se dice que la crisis no se resolverá hasta que se termine la «discusión» del presupuesto de ingresos.»

Proponiéndonos ocuparnos, con el criterio que hemos adoptado, de la grave cuestión a que se refieren los anteriores sueltos de nuestros colegas, solo aceptamos su parte histórica, de ninguna manera la parte crítica.

Procuraremos, en cuanto nos sea posible, decir algo a nuestros lectores de lo que se acuerde en la junta de la mayoría.

El ministro de Hacienda ha remitido a las *Córtes* varias adiciones al presupuesto de gastos, por obligaciones que no se habían incluido en los mismos, referentes

a la Presidencia del Consejo de ministros, a los departamentos ministeriales, obligaciones atrasadas, para material de la aduana de Irun, sueldos devengados por empleados encargados de liquidaciones de corporaciones civiles, devolución de ingresos de ejercicios cerrados, de propiedades y derechos del Estado, de obligaciones de ejercicios cerrados e indemnizaciones.

Se confirma la noticia de que la comisión de presupuestos tiene el propósito de que en la ley de presupuestos de gastos se consigne de un modo terminante que la tercera parte de los destinos públicos se provean precisamente por oposición.

En nuestra edición de ayer decíamos lo siguiente:

«Ayer terminada la sesión pública de las *Córtes*, varios diputados que se quedaron en el palacio de la representación nacional, en tanto que el Consejo de ministros estaba reunido, volvieron al salón de sesiones con objeto de conferenciar sobre lo ocurrido.

Después de una larga discusión se acordó convocar una reunión de la mayoría en el Senado, la cual ha tenido lugar hoy a las diez.

En esta reunión, según hemos oído, se ha acordado dar un voto de confianza al general Prim, para que en el momento de presentar su dimisión los actuales ministros, caso que no puede diferirse mas allá de mañana después de la aprobación del presupuesto de ingresos, si como se considera seguro le confiere el Regente la formación de un nuevo ministerio, constituya este sobre la base de su nombre y el del Sr. Topete, que ambos poseen la confianza unánime de la mayoría de la Asamblea.

Este voto de confianza, parece que fué tan solemne, que habiendo comenzado la votación nominal a instancia de gran número de diputados, se suspendió haciéndolo constar que era unánime y por aclamación.

Se indican ya varios nombres para el nuevo ministerio, contando con muchas e importantes opiniones la idea de constituir un gabinete con las eminencias de la Cámara, pero lo que en estos momentos consideramos mas probable es la modificación del actual, saliendo únicamente los Sres. Figuerola y Martín de Herrera, entrando en Hacienda al Sr. Ardanaz, en Gracia y Justicia el Sr. Martos y en Ultramar el Sr. Becerra.»

En la comisión de presupuestos se desechaba anteanoche la adición presentada por el Sr. Madoz, mientras se discutía en el salón de sesiones.

Hoy saldrán de esta capital, para la provincia de Asturias, a lo que parece, cuarenta individuos que, según las noticias de las autoridades, van a engrosar las filas de los carlistas de dichas provincias.

Ayer a la una juraron la Constitución en el ministerio de Hacienda los ex-ministros y jefes superiores honorarios y efectivos de administración de dicho centro: entre los que han prestado su adhesión al Código fundamental, recordamos a los Sres. Salazar, Sánchez Ocaña, Trútipa, Lacort, Magaz, Villanova (don José Genaro), Saez de Lleras, Caña, Cabezas, Sánchez Ocaña (D. Manuel), Lopez Ballesteros y en general la mayor parte de los funcionarios de esta categoría, que ha servido con las anteriores administraciones.

Ayer fué elogiada en todos los círculos políticos la hábil y patriótica conducta del Sr. Ardanaz al presidir la sesión de anoche. Sin su prudencia en unos casos y la energía con que mantuvo el cumplimiento del reglamento, quizá hubiera tomado mayores proporciones el conflicto en que puso a la Cámara el egoísmo injustificable de los proteccionistas.

El general Prim, después de la reunión que ha celebrado la mayoría en el Senado, ha pasado a dar cuenta del acuerdo a S. A. el Regente del Reino.

En las provincias de Lugo y Orense se encargarán de los gobiernos militares los tenientes coroneles jefes de Carabineros y Guardia civil, como de superior graduación.

La diputación provincial de Orense ha creado una cátedra de agricultura en el Instituto de segunda enseñanza de aquella ciudad.

En una carta de Pola de Siero (Asturias) que tenemos a la vista hallamos el párrafo siguiente: «Aquí la juventud es la que blasona de carlista, y estos son en tal número que pueden contarse veinte de ellos por cada uno de nosotros (los liberales). Todas las noches no se oye otra cosa que vivas a Carlos VII y a Cabrera; en la del 15 hubo tiros entre aquellos y cinco de los jóvenes de nuestro partido.»

La carta añade que la mayor parte de la provincia se halla en el mismo caso que Pola de Siero.

En el momento mismo en que se verificaba el suicidio de que damos cuenta en otro lugar, y a corta distancia del sitio en que se llevó a cabo, otro individuo trató de arrojar también sobre la vía con ánimo de privarse de la existencia. Un guarda-vía que le observaba pudo evitar la consumación del delito, separándole dos minutos antes de pasar el tren.

Hoy se reúne la comisión del proyecto de ley de ferrocarriles de Selgua a Barbastro.

Ha sido nombrado académico corresponsal de la de Nobles Artes de San Fernando, el diputado Sr. Rodríguez Seoane.

Anteayer llegó a la Habana el general Caballero de Roda, siendo recibido con gran entusiasmo.

El señor ministro de Hacienda ha leído el siguiente proyecto de ley:

Se autoriza al Gobierno para plantear desde 1.º de julio próximo el presupuesto de gastos que ha presentado a las *Córtes*, sin perjuicio de las reformas que acuerden en su discusión.

Madrid 29 de junio de 1869.—Laureano Figuerola.

La comisión de presupuestos se reunió ayer tarde y dió dictamen del proyecto de ley presentado por el ministro de Hacienda.

La comisión de presupuestos ha dado el siguiente dictamen:

Artículo único. Se autoriza al Gobierno para que desde 1.º de julio próximo y hasta que sea votada por las *Córtes* cada una de las secciones en que se divide el presupuesto general de gastos del Estado para el ejercicio venidero de 1869-1870, invierta el producto de las contribuciones y rentas públicas con arreglo al proyecto del mismo presupuesto sometido a la aprobación de la Cámara.

Esta autorización no escederá del 31 de octubre.

El incidente de anteanoche no tendrá, según unos, ningún resultado ulterior, y según otros, producirá únicamente la salida del señor ministro de Hacienda después de votados los presupuestos.

Anteayer al salir el tren express de la estación del Norte y en el momento de doblar la curva que forma el kilómetro núm. 2, se arrojó sobre la vía un joven de 20 ó 21 años, pasándole aquel por encima y dejándole muerto instantáneamente. Al ser recogido el cadáver del suicida se le halló un papel escrito con lápiz en que indicaba su nombre y las señas de su domicilio.

El Ateneo de señoras celebrará hoy miércoles a las nueve de la noche una sesión lírico-literaria en el salón teatro del antiguo conservatorio, será la última de la temporada, y como siempre podrán asistir los señores socios y socias previa presentación de su tarjeta, y sin mas invitación que el presente aviso.

SECCION MERCANTIL E INDUSTRIAL.

Correspondencias de Zamora nos dan cuenta de las transacciones de cereales efectuadas en el último mercado de aquella capital, que han sido bien escasas por cierto, razón por qué no hacemos mérito de ellas. El tiempo estaba lluvioso, no dejando por esto de hacer bastante calor, lo cual no agrada mucho a los labradores, que temen con estas alternativas de la atmósfera que sufran algún detrimento las cosechas que aun están en flor.

Los precios ordinarios del mercado eran de 33 a 41 reales el trigo; la cebada nueva, de 12 a 14; 23 a 25 el centeno, y de 14 a 16 las algarrobas.

También tenemos noticias del mercado de Tudela de Duero, en el cual hubo el día 23 bastantes entradas de cereales que se realizaron fácilmente. Se está procediendo a la siega de la cosecha adelantada: el tiempo es inmejorable: los precios fueron en el citado día 23, de 29 a 42 rs. fanega de trigo, según clase; de 18 a 19 la cebada, y el centeno de 17 a 19.

Poco interés ofrece el mercado de Valladolid. Escasas operaciones, pocas entradas de granos: los precios que rigen hoy son de 40 a 48 rs. fanega de trigo, 16 la de cebada, y la arroba de harina, según clase, de 15 a 16 y 1/2 rs.

Se nota baja de precios en el mercado de Lerma. Los campos presentan el mejor aspecto, y el tiempo inmejorable. El trigo obtuvo en el último mercado el precio de 25 a 38 rs. fanega, según clase; el centeno el de 24: la cebada 19 a 20; la avena 12 a 13 y los garbanzos a 132.

No hablaremos de la campaña de Alcalá de Henares, donde la cosecha promete no hallar graneros bastantes que la contengan. Está concluida la siega de las cebadas, y ha debido comenzar la del trigo. No hay ventas, pero en cambio los pobres tendrán pan barato y una perspectiva lisonjera para el invierno próximo. En el mercado de dicha población se vende el trigo candeal de 40 a 44 rs. fanega y la cebada a 22. La harina de 13 a 17 rs. arroba, según clase.

No ofrecen menos interés las noticias de Andalucía. En la provincia de Córdoba nada deja que desear la cosecha; en la de Sevilla es abundantísima; y la campiña de Bojia, sobre todo, aventaja en productos a las demas comarcas. Los precios de los cereales son: el trigo, de

44 a 48 rs. fanega; la cebada, de 15 a 17; garbanzos, a 120. Los olivos no presentan mal aspecto, pero aun no puede juzgarse de la próxima cosecha sin esponderse a incurrir en error: la arroba de aceite se vende de 44 a 48 rs.

En el mercado de Madrid se vendieron ayer: el trigo de Castilla, de 44 a 49 rs. fanega; idem de la campiña, de 42 a 46; id. de la sierra, de 42 a 44; cebada añeja, de 19 a 20; idem nueva, de 17 a 18; algarrobas, a 24; aceite, de 54 a 58 rs. arroba; jabor, de 46 a 52; vino de Valdepeñas, de 18 a 20; id. de la tierra, de 10 a 12; garbanzos, de 32 a 54; judías, de 18 a 24; patatas nuevas, de 4 a 5; id. viejas, de 10 a 12.

A medida que recibamos noticias de las provincias sobre el resultado de la cosecha en general, las publicaremos, satisfaciendo de este modo los deseos de muchos de nuestros suscritores.

Es digno de elogio el método adoptado por el dentista D. Francisco Jimenez para empastar las muelas careadas, de que podemos dar testimonio, y no vacilamos en recomendarlo al público. Vive calle de Fuencarral, número 6, entresuelo.

CULTOS.

SANTO DEL DIA 30. La Conversión de San Pablo apóstol y San Marcial, obispo.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Pedro, donde se celebrará misa mayor, y por la tarde procesión de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en las Carboneras, ó la de las Angustias en las escuelas pías de San Fernando.

ESPECTACULOS.

PARA HOY.

ZARZUELA. A las ocho y media de la noche.—A beneficio de D. Francisco Salas.—«El postillon de la Rioja».—«En las astas del toro».—«La soiree de Cachupin».

CIRCO DE PRICE.—(Paseo de Recoletos.) A las ocho y media.—La pantomima «El bandido de las montañas de la Calabria».—con el salto del puente.

JARDIN DEL BUEN RETIRO. A las nueve de la noche.—Concierto por la banda de música del primer regimiento de Ingenieros.—Entrada 4 rs.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, a cargo de J. Velásquez.

Plaza de Matute, 5.

ANUNCIOS.

ALMACEN DE PAPEL,

PLAZA DE MATUTE, NÚMERO 11.

Cifras en color, tarjetas, litografía y grabados.—Precios muy económicos.—4-1

LIQUIDACION,

Montera, 37, entresuelo

Instrumentos de cirugía y veterinaria, navajas de afeitar, cortapapeles, tijeras, molinos de café a 10 rs. y otras herramientas.—1

EL DESPACHO DE CRISTALES QUE había en la plaza de Matute, núm. 9, se ha trasladado a la Plaza Mayor, núm. 24. En este punto hay un abundante surtido de cristales para vidrieras, escaparates y estampas; fanales y peanas de todos tamaños. Precios fijos.—3-1

RETRATOS.

Seis tarjetas 24 rs., seis americanas, 40. NAVARRO Y OSES, MAYOR, 18 y 20.—15-5

PAVIMENTOS NOLLA.

SUCURSAL DE LA FÁBRICA.

Caballero de Gracia, 11, entresuelo, Madrid.

JARABE DEPURATIVO

De cortezas de naranjas amargas con yoduro de potasio

DE J. P. LAROSE,

FARMACÉUTICO EN PARIS

El yoduro de potasio es un verdadero alterante, un depurativo de grande eficacia; asociado al jarabe de cortezas de naranjas amargas es bien recibido por todos los estómagos, sea cual fuere la constitución del enfermo, sin perturbar ninguna de las funciones. Su composición siempre igual permite a los médicos fijar las dosis según los diversos temperamentos y las afecciones escrofílicas, tuberculosas, cancerosas, y en las secundarias y terciarias, aun reumáticas, en las cuales es el mas seguro específico.—Fábrica y punto de expendición maison J. P. Larose, rue des Lions-Saint-Paul, 2, Paris.

Depósito general en Madrid: Sres. Isidro Ferrer y Compañía, Montera, 51; Somolinos, Infantas, 7; D. José Simón; Sres. Borrell hermanos; Barcelona, Ramon Cuyas, calle de Llauder 4; Cádiz, Sr. Tacónnet; Sevilla, Pablo Delor; M. Espinosa; Valencia, D. Ramon Rivas; Alicante, Sres. Soler y Estruch; Santander, D. E. Corps; Burgos, D. P. Barriocanal, farmacéutico; Bilbao, Sr. Somonte, droguista, y en casa de los principales farmacéuticos y drogueros.

A PELUQUERÍA Y BARBERÍA DEL Sr. Perez se ha trasladado de la calle de la Montera, núm. 9, a la Carrera de San Jerónimo, núm. 9, lo que participa a sus parroquianos y amigos para que se sirvan seguir honrándole con su asistencia. Corte de pelo, un real.

EL PROGRESO, POR MEDIO DEL CRISTIANISMO.—Conferencias del reverendo P. Félix.—Edición completa de las predicadas en los años de 1856 a 1859.

Se trata la cuestión del Progreso bajo todos sus aspectos; en sus varias aplicaciones al individuo, a la familia, a la sociedad, al Estado y a todas las clases. Las Conferencias de cada año forman un tomo de más de 300 páginas, a 6 rs., por suscripción en Madrid, Librería Universal, Arenal, 16; y 20 rs. tres tomos en provincias, por los correspondientes de los señores Crespo, Martín y Compañía, ó directamente enviando letras ó sellos.

SE DESEA COMPRAR EN CHAMBERI una casa, y en la proximidad de Madrid ó una de estación cercana un pequeño monte, bueno para caza.

Los avisos, Carrera de San Jerónimo, número 22, perfumería.—10-9

A TODOS LOS QUE SE BAÑEN, SE HAYAN BAÑADO Ó TOMEN LAS AGUAS.



Acetate de bellotas privilegiado, clarificado y perfeccionado por el mismo inventor para los caballos y la epidemia. Seis años de experimentos satisfactorios, de crédito rápido y creciente, la venta de cuatro millones de frascos, las recomendaciones de médicos higienistas, alópatas y homeópatas, las de más de 500 periódicos europeos, americanos, indios y chinos, la oferta de sesenta mil duros, yankees, por la adquisición del negocio, justifican ser el primer cosmético medicinal de los conocidos en los 5873 años que registra la historia del mundo.

Leed lo que decía LA POLÍTICA en 15 de julio último: «A LOS BAÑISTAS.—Si para toda clase de personas es útilísimo el acetate de bellotas, que ya en otras ocasiones hemos recomendado, como inocente cosmético y eficaz medicamento del caballo y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quiza tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas. Ahora bien, el acetate de bellotas inventado por el Sr. Brea y Moreno neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible y viniendo a ser un auxiliar, ó mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos a todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido».

Se vende en mil farmacias, droguerías y perfumerías, desde el Mediterráneo al continente americano, desde el Pacífico al Océano Atlántico, etc., y en las casas de la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, y Jardines, 5, Madrid, a 6, 12 y 18 rs. frasco. Exíjase mi prospecto timbrado, mi nombre en los frascos y cápsulas y la rubrica en la etiqueta, porque hay falsificadores sin decoro ni conciencia que lleven a la ruina la hidroterapia por Sierra-Morena, Melilla, Alhucemas, Gomera, ó Fernando Pó ó Do-Pó (golfo de Guinea).

El inventor L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

NOTA. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en almacén.—5-1

VINOS Y LICORES

Nacionales y extranjeros.

En el despacho de los Sres. Perez y Casariego, hermanos, calle de Preciados, nú. hallarán los consumidores un abundante surtido de vinos y licores de todas clases, entre los que se hallan los siguientes, recomendables por su pureza y esmerada elaboración: VINOS DE MESA EMBOTELLADOS.

Mojados.	2	2	reales
Isabela.	2	2	»
Valdepeñas.	2	2	»
Arganda.	1	1/2	»

botella sin casco y un real mas siendo con él.

HOTEL RONVEAU.

CASA ESPAÑOLA

GOLDEN SQUARE REGENT STREET

LONDRES.

Se habla inglés, alemán, francés, italiano y portugués.

Este Hotel, situado en el punto mas céntrico de Londres, próximo a los principales teatros y establecimientos mas notables, ha sido completamente reformado por su nuevo propietario, ofreciendo cuantas comodidades puedan desear los señores viajeros, unido a la mas esmerada asistencia y economía en los precios.—17-5

EL BIARRITZ DE ESPAÑA.

FONDA DEL COMERCIO

EN EL MUELLE DE PLAYA DEL SARDINERO.—SANTANDER.

Combinación establecida para que el bañista, con un solo gasto, pueda comer ó pernoctar a su voluntad en cualquiera de ambos establecimientos.

Precios: 26, 28, 30 y 34 rs. en adelante. Servicio a la española y a la francesa. Restaurant, billares, jardines y toda clase de comodidades.—5-5

PETROLEO AMERICANO REFINADO.

Caja de 2 latas y 37 litros. 96 rs. a domicilio.

Dirigirse al jefe de ventas de los docks, dejando los avisos en la calle de Alcalá, número 30, trasportes.—4-4

D. FRANCISCO GIMENEZ,

PROFESOR DENTISTA.

COMPONE, LIMPIA Y EMPASTA LA DENTADURA CON PERFECCION.

FUENCARRAL, 6, ENTRESUELO.

NUEVO ALMACEN DE CRISTALES PLANOS

DE UNA DE LAS MEJORES FÁBRICAS DE FRANCIA.

CALLE DE LA GREDA, NUM. 24.

Hay de toda clase y medidas a precios arreglados. Se expide a provincias.

FAMOSO ACEITE DEL DR. BRIL.

El tan recomendado aceite del doctor Brill para la *Calvicie*, cuyos favorables resultados llaman la atención pública, se continúa expendiendo en la conocida droguería *Universal Central*, Fuencarral, 11, único punto de venta, al precio de 5, 8, 10 y 24 rs. frasco.—4-1